Consejo de Seguridad

Sexagésimo noveno año

7267^a sesión

Jueves 18 de septiembre de 2014, a las 10.00 horas

Nueva York

Provisional

Presidente: Sra. Power (Estados Unidos de América)

Miembros:

Argentina	Sr. De Antueno
Australia	Sr. Quinlan
Chad	Sr. Gombo
Chile	Sr. Barros Melet
China	Sr. Wang Min
Federación de Rusia	Sr. Churkin
Francia	Sr. Lamek
Jordania	Sra. Kawar
Lituania	Sra. Murmokaitė
Luxemburgo	Sr. Maes
Nigeria	Sra. Ogwu
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
República de Corea	Sra. Paik Ji-ah
Rwanda	Sr. Nduhungirehe

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán
y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/656)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506. Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

Documento accesible

Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2014/656)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, el Japón, el Pakistán, Polonia, Eslovaquia, España y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Kubiš, que participa en esta sesión de hoy por videoconferencia desde Kabul.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Quisiera señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2014/656, que contienen el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Tiene ahora la palabra el Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad se reúne hoy con la perspectiva de que los resultados de las elecciones presidenciales del Afganistán se anuncien dentro de unos días, pero sin que se haya llegado todavía a ningún acuerdo político sobre un Gobierno de unidad nacional. Las deliberaciones de las últimas semanas, que se han alargado hasta altas horas de la noche, han permitido acercar las posturas de los equipos del Sr. Abdullah Abdullah y del Sr. Ghani Ahmadzai, pero todavía hay que salvar distancias con respecto a algunas cuestiones fundamentales. El estancamiento

prolongado profundiza una crisis que ya de por sí ha tenido un alto costo político, de seguridad y económico para el Afganistán. Esa es la razón por la que una vez más informo al Consejo de Seguridad desde Kabul, donde se ha requerido mi presencia para apoyar los esfuerzos por lograr un avance definitivo.

Sencillamente, no hay mejor manera de avanzar que un Gobierno de unidad nacional dirigido por un Presidente elegido certificado por la Comisión Electoral Independiente, en colaboración con el nuevo Jefe Ejecutivo del Gobierno. Todas las demás opciones o bien entrañan grandes riesgos o bien menoscaban el marco constitucional del país. Ambos candidatos se han comprometido anteriormente a atenerse al concepto de una administración de esa índole y a acatar los resultados de las elecciones, supeditándose a un proceso de auditoría. Lo que ha resultado más difícil ha sido ponerse de acuerdo sobre las modalidades de dicha administración. Uno de los otros aspectos problemáticos es encontrar la mejor manera de comunicar los resultados cuando los seguidores de ambas partes creen genuinamente que es su candidato el que ganó y no quieren aceptar ningún otro resultado, independientemente de la auditoría. Si no hay acuerdo en el momento de la certificación de los resultados, se iniciará una nueva dinámica, con posibilidades de desencadenar más incertidumbre e incluso el riesgo de conflicto. Queda poco tiempo, y con ello quiero decir uno o dos días.

Es necesaria una transición política legítima que se acepte ampliamente a fin de proporcionar un mandato sólido para enfrentar los numerosos desafíos del país, entre los que se incluye la creciente insurgencia, la inminente escasez de efectivo y una expansión de la economía ilícita, en particular una economía incentivada por los estupefacientes. Por último, es esencial garantizar que la comunidad internacional tenga un asociado digno de crédito para los compromisos sostenidos de prestación de asistencia en el que sigue siendo uno de los países más dependientes de la ayuda.

A solicitud de los dos candidatos y de las autoridades afganas, las Naciones Unidas aceptaron desempeñar un importante papel en el apoyo al proceso electoral, aunque el propio proceso sigue siendo responsabilidad de los órganos electorales afganos. Las Naciones Unidas aceptaron desempeñar ese papel como una responsabilidad derivada del núcleo mismo de su mandato: respaldar la prevención de conflictos. Siempre se consideró que la Organización corría el riesgo de dañar su reputación. No obstante, era un riesgo que debía asumirse. Quiero subrayar mi agradecimiento por el apoyo generalizado

de toda la familia de las Naciones Unidas, en especial del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Departamento de Asuntos Políticos.

Con la reunión de adjudicación final de resultados celebrada por la Comisión Electoral el domingo pasado, concluyó el papel de supervisión de las Naciones Unidas. Nuestra evaluación fue que la auditoría proporcionó una comprobación amplia y verosímil del proceso electoral, a escala sin precedentes, profunda y minuciosa. Se detectaron y eliminaron niveles de fraude considerables. Lo que también se confirmó fue que millones de mujeres y hombres fueron a votar el 14 de junio en apoyo a una transferencia de poder pacífica y democrática. Durante meses han esperado con ansiedad el acuerdo, pendiente desde hace tiempo, entre los dos dirigentes sobre el establecimiento de un Gobierno de unidad nacional. Los desafíos graves y cada vez mayores que afronta el Afganistán requieren un acuerdo rápido sobre dicho Gobierno y su creación.

Un cambio táctico en la insurgencia y la participación de grupos terroristas internacionales ha generado un aumento de los intentos no solo de ocasionar trastornos sino también de ejercer el control sobre el territorio en todo el país. Con el estallido de combates sobre el terreno como la causa principal de víctimas civiles, los civiles siguen soportando el mayor peso del conflicto. En los primeros ocho meses de 2014, la cifra de víctimas civiles aumentó en un 15% en comparación con el mismo período en 2013, con 2.312 muertos y 4.533 heridos. En general, un 16% más de mujeres y un 24% más de niños resultaron muertos y heridos debido al conflicto armado en comparación con el mismo período en 2013.

La policía afgana y los efectivos militares responden con coraje, y rindo homenaje a todos los valientes afganos que han sido muertos o heridos al servicio de su país. Las instituciones de seguridad del Afganistán necesitarán un apoyo sostenido. La nueva administración tendrá que concluir con rapidez los marcos jurídicos convenidos a fin de garantizar la planificación y los preparativos necesarios para la continuidad de la asistencia internacional. La confirmación de la intención de prestar un apoyo constante a las instituciones de seguridad del Afganistán que se realizó en la Cumbre de la OTAN celebrada en Gales fue acogida con gran beneplácito.

Habida cuenta de la conclusión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a fin de este año, quisiera también aprovechar esta oportunidad para agradecer a todas las naciones que han aportado contribuciones, así como también rendir homenaje a las

personas que han sido heridas y a las familias de los que resultaron muertos.

Esta prolongada parálisis también ha contribuido a causar un estancamiento económico en el Afganistán, con una reducción drástica de los ingresos del Gobierno. La nueva administración deberá adoptar medidas urgentes para evitar una crisis de falta de efectivo y garantizar el funcionamiento continuo y sin obstáculos del Gobierno. Eso requerirá el apoyo en casos de emergencia por parte de donantes. Sin embargo, las reformas de gobernanza y económicas a más largo plazo serán esenciales para mejorar los ingresos y superar el déficit fiscal cada vez mayor.

Al redefinir y renovar el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas antes de la conferencia ministerial de Londres que se prevé celebrar en noviembre, el sólido compromiso de la nueva administración será fundamental para garantizar el establecimiento de prioridades y una dirección claras en el Afganistán. Insto a que se preste mayor atención a un programa en favor de los pobres y basado en derechos, en el que se incluyan políticas que se ocupen de una creciente población joven, carente de instrucción en general. También será indispensable realizar esfuerzos destinados a socavar la economía basada en el tráfico de estupefacientes, que se amplía de manera continua, incluso mediante la intensificación de los esfuerzos regionales.

Durante mi mandato he hecho especial hincapié en la promoción de la cooperación regional centrada en el Afganistán. El fortalecimiento de los vínculos económicos, de seguridad y en materia de infraestructura a nivel de vecindario será decisivo para la estabilidad y la sostenibilidad futuras del Afganistán en una región estable y próspera. Acojo con agrado el firme liderazgo que China ha demostrado en sus preparativos para la Conferencia de Tianjin sobre el Proceso de Estambul/iniciativa “Corazón de Asia”.

Una de las más relaciones más importantes y difíciles del Afganistán es la que mantiene con el Pakistán. Con una nueva administración quizá se podría partir de nuevo en el avance hacia el logro de los objetivos compartidos en materia de gestión fronteriza, desarrollo económico y lucha contra el terrorismo. La nueva administración probablemente también ofrezca una oportunidad para insuflar nueva vida a los esfuerzos de reconciliación dirigidos por el Afganistán, a los cuales las Naciones Unidas están dispuestas a ayudar.

Esta será mi última sesión aquí como Jefe de la Misión. Ha sido un período difícil para estar en el

Afganistán, pero he tenido el privilegio de prestar servicios. La confianza depositada en las Naciones Unidas por todas las partes, nacionales e internacionales, incluso en medio de los acontecimientos actuales y considerando esfuerzos de paz futuros, ha sido inspiradora. En adelante, las Naciones Unidas seguirán desempeñando un papel importante tanto en el Afganistán como en la región en general.

Quisiera dar las gracias a todos los miembros del Consejo por el apoyo y la orientación que me han proporcionado, así como los de otros Estados Miembros y asociados internacionales, desde que asumiera mis funciones en enero de 2012.

También quiero agradecer a mis colegas de las Naciones Unidas, en particular a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, por su ardua labor, su considerable asesoramiento y su auténtico compromiso. Recuerdo en especial a mi asesor de confianza, el Sr. Vadim Nazarov, y a otros que han pagado el precio supremo con su vida.

El objetivo de toda nuestra labor y lo que nos mantiene comprometidos en un entorno complejo, difícil y peligroso es apoyar las aspiraciones de la población afgana en favor de un futuro próspero y seguro en un Afganistán estable y unido. A esos anhelos se debe otorgar la mayor prioridad en esta coyuntura crucial.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Felicito a los Estados Unidos de América por su exitosa dirección de la labor del Consejo durante este mes. Quisiera también aprovechar esta oportunidad para agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa y su notable dirección de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Su incansable labor en los últimos meses ha sido esencial ya que el Afganistán enfrenta un período electoral difícil. Como se aproxima el fin del mandato del Sr. Kubiš, le deseo a él toda clase de éxitos en sus actividades futuras. También deseo dar las gracias al Secretario General y a su equipo por el apoyo que han prestado a mi país a lo largo del proceso electoral, y por el reciente informe del Secretario General (S/2014/656) sobre la situación en el Afganistán.

El 5 de abril y el 14 de junio, millones de afganos emitieron sus votos para elegir al futuro dirigente

del país, poniendo en riesgo la vida y desafiando a los enemigos del Afganistán para ejercer sus derechos democráticos. Al hacerlo, demostraron una extraordinaria valentía frente al terrorismo y un compromiso decidido con un Afganistán pacífico, democrático y próspero. Las elecciones marcaron el final de la transición del Afganistán y el comienzo del decenio de la transformación, un momento de tremenda importancia a medida que el país resurge tras de 30 años de guerra. Para el pueblo afgano, las elecciones representan una oportunidad histórica de votar por la esperanza, la democracia y una paz duradera.

No obstante, a pesar de la participación impresionante y del entusiasmo de millones de afganos, las elecciones se convirtieron en un proceso prolongado, complejo e incluso a veces desordenado, con muchos problemas imprevisibles. Las controversias relacionadas con acusaciones de fraude en la segunda vuelta y la agitación política posterior necesitaron esfuerzos considerables para evitar una crisis. Con este fin y con el apoyo de la comunidad internacional, el 8 de agosto, ambos candidatos presidenciales firmaron una declaración conjunta, de conformidad con los marcos políticos y técnicos acordados el 12 de julio. En la declaración se detallaba su visión unificada respecto de una auditoría completa, que se basara en los criterios acordados preparados por las Naciones Unidas, y la formación de un Gobierno de unidad nacional en consonancia con la Constitución afgana.

Tras el acuerdo, la Comisión Electoral Independiente, en estrecha colaboración con las Naciones Unidas y la comunidad internacional, llevó a cabo una auditoría de conformidad con las leyes afganas y las normas internacionales. En un ejercicio sin precedente en su alcance y su complejidad, la Comisión Electoral Independiente evaluó cada voto de la segunda vuelta, de las 22.828 urnas y 34 provincias. Esta auditoría se llevó a cabo bajo una amplia observación y supervisión nacional e internacional para proteger la credibilidad y la imparcialidad de los resultados electorales. Ha sido una empresa enorme, en la que han participado cientos de funcionarios de las Naciones Unidas, personal diplomático, observadores internacionales y nacionales, agentes de cada campaña y personal electoral afgano. En nombre del Gobierno y el pueblo del Afganistán, quisiera expresar mi agradecimiento a todos los observadores y al personal a nivel nacional e internacional, que trabajaron día y noche para concluir la auditoría.

Estamos agradecidos a la comunidad internacional, sobre todo a los Estados Unidos y a las Naciones Unidas especialmente al Presidente Obama y al Secretario John

Kerry, que se mantuvieron en contacto con los candidatos por teléfono o directamente al viajar al Afganistán— y también al Sr. Ján Kubiš y a otros colegas de las Naciones Unidas por su apoyo al proceso de auditoría y por su papel como facilitadores de las negociaciones y la cooperación entre ambos equipos de la campaña. El pueblo afgano espera que estos esfuerzos redunden en una conclusión positiva y rápida de este proceso.

Ya se concluyó la auditoría, y estamos a la espera del anuncio de los resultados definitivos. El pueblo afgano está ansioso por superar este capítulo difícil y ver un nuevo Gobierno comenzar su labor, con un espíritu de unidad nacional, para preservar las conquistas del pasado decenio y llevar la paz y la prosperidad para todos. Como reiteró ayer el Presidente Karzai, el pueblo afgano necesita con urgencia ver el final de este proceso y la investidura de un Presidente y un gobierno nuevos.

Esta mañana, el Presidente Hamid Karzai presidió una reunión con los ancianos, los dirigentes yihadistas y los jefes de los principales poderes del Estado para analizar las cuestiones electorales y las negociaciones entre ambos candidatos. Los participantes en la reunión expresaron su preocupación por un proceso electoral prolongado, y dijeron que el pueblo siente inquietud y preocupación. En la reunión, se decidió que los mayores se reunirían con los dos candidatos. La reunión decidió que los patriarcas locales se reunirían con los dos candidatos mañana, viernes, 19 de septiembre, en horas de la mañana, para ayudar a alcanzar un acuerdo rápido.

Los últimos seis meses han sido extremadamente difíciles para el pueblo del Afganistán. El estancamiento del proceso electoral ha afectado gravemente a la economía del país, la seguridad del país y la mentalidad de su pueblo. Para garantizar la estabilidad en el futuro, las siguientes cuestiones exigen una atención inmediata por parte del Afganistán y de sus asociados internacionales.

En primer lugar, la situación económica es cada vez más precaria, y se ve exacerbada ante la incertidumbre política en torno a la controversia electoral. En los últimos meses, se ha registrado una marcada disminución del crecimiento económico, la recaudación de ingresos internos y del ingreso nacional, que ha acrecentado pérdidas por valor de miles de millones de dólares y amenaza a la estabilidad a largo plazo del país. El Gobierno hace todo lo posible para mantener intacta la estabilidad financiera del país, pero será difícil poder resolver la inminente crisis sin apoyo internacional.

En segundo lugar, la situación de seguridad se recrudece. Los talibanes y otros grupos terroristas y

extremistas violentos se aprovecharon del estancamiento del proceso electoral para desestabilizar el país recurriendo a la violencia. El recurso a los ataques suicidas, los artefactos explosivos improvisados y los moteros en zonas pobladas han causado un aumento de las víctimas civiles y de las bajas entre el personal de seguridad, haciendo que este sea el período más mortífero para las fuerzas nacionales de seguridad afganas y el pueblo afgano desde 2001. El bombardeo transfronterizo ha contribuido aún más a una situación de seguridad pésima y las pérdidas de vida consiguientes. Si bien las fuerzas nacionales de seguridad afganas han contrarrestado a la mayoría de los insurgentes, y al hacerlo han demostrado capacidad, profesionalidad y valentía, la sombra de la violencia sigue amenazando al Afganistán.

En tercer lugar, hay un entorno peligroso de división y fragmentación. El estancamiento político ha puesto en peligro la esperanza y el optimismo vibrantes que existían durante la jornada electoral y, con ello, también ha puesto en peligro el optimismo del pueblo afgano respecto del futuro del país. En el último decenio, hemos trabajado sin tregua para fomentar el consenso y la unidad nacionales, pero en los últimos meses, ha resurgido el temor de volver a los días oscuros del pasado. La nación afgana quisiera que la humildad, la razón y la moderación triunfen sobre la desconfianza y la división; solo así se podrá construir un futuro pacífico y democrático.

Si bien los peligros inmediatos exigen atención urgente, la conclusión con éxito del proceso electoral y la formación de un nuevo gobierno permitirán seguir avanzando en las prioridades y los compromisos a largo plazo del Afganistán. El país sigue esperando avanzar hacia sus metas para al fin poder lograr una paz, una estabilidad y una prosperidad sostenibles. La transición democrática inminente ofrece una oportunidad de revitalizar los esfuerzos hacia una reforma más amplia, la inclusión y la participación de todos los segmentos de la sociedad afgana en el futuro del país. Un nuevo comienzo también permitirá seguir avanzando en el programa de paz y reconciliación, de manera que la oposición armada deponga las armas y contribuya a un Afganistán pacífico y próspero.

Al mismo tiempo, la cooperación regional seguirá siendo fundamental, no solo para la paz y la reconciliación, sino también para la estabilidad y los avances en toda la región. El Afganistán está decidido a fortalecer los compromisos bilaterales y multilaterales para potenciar el desarrollo y el comercio y luchar contra el terrorismo, el extremismo y las fuentes de inestabilidad en la región. La próxima conferencia sobre el Proceso

de Estambul, que tendrá lugar en Tianjin, China, será un paso importante en ese contexto, y valoramos el liderazgo de China para impulsar esta iniciativa.

El Afganistán está comprometido a forjar asociaciones a largo plazo con la comunidad internacional, lo que será crucial para el éxito del decenio de la transformación y en adelante. Acogemos con beneplácito la declaración de la OTAN en Gales, a principios de este mes, según la cual esa Organización está dispuesta a capacitar, asesorar y asistir a las fuerzas nacionales de seguridad afganas después de 2014, y a mantener su compromiso con el país en este decenio de transformaciones. El apoyo que actualmente nos prestan nuestros asociados internacionales tiene una importancia vital en momentos en que las fuerzas internacionales reducen su presencia y las fuerzas afganas asumen plenamente la responsabilidad por la seguridad en todo el país. También esperamos mejorar la cooperación entre el Afganistán y la comunidad de donantes. La conferencia ministerial sobre el desarrollo, que se celebrará en Londres, el 25 de noviembre, nos permitirá reafirmar y renovar los compromisos que ya existen como parte del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, y fortalecer la asociación de largo plazo entre el Afganistán y la comunidad internacional.

Las naciones construyen su propio futuro, pero en el mundo de hoy la comunidad internacional tiene una función muy importante que desempeñar asistiendo a los países afectados por la guerra que salen de un conflicto. Es por ello que hoy estamos aquí, una vez más, en este Consejo, para examinar la situación en el Afganistán. Después de 13 años de una ingente labor y de lograr mejoras sustanciales, el pueblo afgano anhela vivir en paz y con seguridad. Para nuestro avance la estabilidad es algo primordial, y no lo es solo en el caso de mi país y mi pueblo, sino también en el de todos los países vecinos. Los países de la región están esencialmente interesados en que haya paz y seguridad en el Afganistán. Es fundamental que el país no vuelva a servir de telón de fondo de las rivalidades políticas y que la región y la comunidad internacional en su conjunto nos acompañen y apoyen para concluir con éxito el proceso electoral.

Sr. Quinlan (Australia) (*habla en inglés*): Agradezco particularmente al Representante Ján Kubiš su exposición informativa de esta mañana, y reconozco su contribución fundamental e indispensable a la transición en el Afganistán. Reconozco también el importante papel desempeñado por el equipo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por las Naciones Unidas en general. En esta coyuntura

decisiva, ese papel sigue siendo fundamental. También, como siempre, agradezco al Embajador Tanin su exposición informativa.

Hace tres meses, felicitamos al pueblo afgano que —a pesar de la constante amenaza de violencia por parte de los terroristas e insurgentes— dejó claro, acudiendo a votar en gran número, su deseo de tener un futuro democrático. Los candidatos presidenciales deben ahora estar a la altura de las expectativas de su propio pueblo. La resolución oportuna, pacífica y digna de crédito del proceso electoral es vital para la futura estabilidad y prosperidad del Afganistán. Los candidatos deben honrar su compromiso de aceptar las conclusiones de la auditoría electoral completa, deben acatar sus resultados y trabajar de manera conjunta para formar un gobierno de unidad nacional. Si el estancamiento político no se resuelve rápidamente, peligraría el éxito de la transición en el Afganistán y eso no debe ocurrir.

La UNAMA y los observadores internacionales han desempeñado una función vital al apoyar a la Comisión Electoral Independiente y a la Comisión Independiente de Quejas Electorales en la realización de la auditoría electoral completa. Encomiamos a las Naciones Unidas por la rapidez con que se efectuó el despliegue de más de 120 expertos electorales. La comunidad internacional actuó de buena fe al responder a la solicitud del Afganistán de una supervisión internacional de la auditoría, y mi propio país, Australia, tuvo el placer de apoyar la auditoría, un proceso sin precedentes por la magnitud y profundidad del escrutinio.

Como sabemos, la formación de un nuevo Gobierno será, claramente, un hito decisivo para el Afganistán. La comunidad internacional está proyectando sus acciones futuras para apoyar al Afganistán más allá de 2014. Acogemos con beneplácito la reciente declaración de la OTAN sobre el Afganistán, en su Cumbre celebrada en Gales, declaración en la que están recogidos los aspectos fundamentales de la asistencia de la OTAN al Afganistán después de 2014, y entre esos aspectos se incluye la recomendación de que el Consejo de Seguridad apoye la creación de una misión que releve a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) después de 2014. Australia, junto a sus asociados, está dispuesta a colaborar con el nuevo Gobierno en la creación de las condiciones necesarias para que se mantenga el apoyo que actualmente presta la comunidad internacional al Afganistán.

En el informe más reciente del Secretario General (S/2014/656) se menciona un aumento de la actividad insurgente durante el período de estancamiento político.

También hemos visto un aumento en el número de víctimas civiles, la gran mayoría de ellas causadas por las fuerzas antigubernamentales. Los ataques recientes en los que ha participado un gran número de combatientes son particularmente preocupantes. Nos alienta que el ejército y la policía del Afganistán hayan sido capaces de responder con eficacia, incluso en las provincias. La creciente capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas también quedó demostrada a lo largo de todo el período electoral. Es vital que las fuerzas nacionales de seguridad afganas sigan ampliando y conservando su capacidad, sobre todo en las provincias.

Australia sigue comprometida a apoyar el mantenimiento de las fuerzas e instituciones encargadas de la seguridad en el Afganistán, y proveerá 300 millones de dólares en los próximos años para ese fin. Australia también sigue dispuesta a apoyar la misión de no combativa que encabezará la OTAN después de 2014 para entrenar, asesorar y asistir a las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Instamos al nuevo Gobierno afgano a considerar como una prioridad la concertación de los acuerdos jurídicos necesarios para la constitución de esa misión.

El cumplimiento de los compromisos y las reformas acordadas en la Conferencia de Tokio de 2012 también será fundamental para un Afganistán estable, que, como todos sabemos y se ha reiterado en varias ocasiones, es algo imprescindible para lograr el desarrollo económico y social sostenible. El Afganistán ha realizado importantes reformas jurídicas para combatir el terrorismo, la financiación del terrorismo, el blanqueo de dinero y la trata de personas. Reconocemos que los actuales desafíos económicos que enfrenta el Afganistán son un importante motivo de preocupación, y que la realización de mayores esfuerzos en la lucha contra la corrupción y en el impulso a la sostenibilidad fiscal es una prioridad urgente.

También es imprescindible que el nuevo Gobierno avance en la ejecución del Plan de Acción Nacional sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad. La participación activa de la mujer en los procesos políticos y de reconciliación en el Afganistán —y lo que es aún más importante el respeto de sus derechos humanos— serán una prueba decisiva para saber si el Afganistán puede esperar tener éxito en el futuro y si podrá seguir atrayendo apoyo internacional. Seguimos exhortando a aplicar plenamente la Ley sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, de manera que se puedan aprovechar los avances que se registraron en el último decenio. Acogemos con beneplácito los progresos en la aplicación del plan de acción para la prevención del

reclutamiento de menores, y esperamos con interés su aplicación plena. El nuevo Gobierno también debe apoyar a una Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán que sea fuerte e independiente.

La UNAMA seguirá desempeñando una función clave en apoyo al Afganistán más allá de la transición, incluso mediante sus buenos oficios en la promoción de los derechos humanos y el mejoramiento de la gobernanza, así como en la coordinación con los donantes y la facilitación de la asistencia humanitaria. Es evidente que el pueblo afgano desea un Gobierno democrático y responsable. Los desafíos que aguardan al Afganistán en su camino hacia un futuro más pacífico y seguro están igualmente claros. Australia, junto con la comunidad internacional, se ha comprometido a apoyar al Afganistán en esa transición. Esperamos hacerlo en estrecha colaboración con un Gobierno afgano receptivo, transparente y capaz de rendir cuentas.

Por último, deseo agradecer la contribución personal, el liderazgo y la empatía de Ján Kubiš que termina su misión, y darle las gracias por lo que ha hecho para ayudar al Afganistán a entrar en una nueva etapa. También quiero darle las gracias por su apoyo a Australia en su función como redactora sobre el tema del Afganistán en el marco del Consejo y le deseamos el mayor de los éxitos.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Deseo agradecer al Sr. Ján Kubiš su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán y su presentación del informe del Secretario General (S/2014/656). También deseo agradecer al Representante Permanente Tanin su declaración.

Compartimos las preocupaciones y ansiedades expresadas en este Salón sobre el largo proceso poselectoral. Hoy, cuando nuestro país amigo, el Afganistán, enfrenta muchos desafíos en diversos ámbitos —la situación de la seguridad, la creación de las instituciones del Estado, la situación socioeconómica y la situación humanitaria— es inaceptable que su sufrido pueblo viva en la incertidumbre política. Al igual que todos los miembros responsables de la comunidad internacional seguimos con atención la evolución del escrutinio de los resultados de las elecciones presidenciales. Estamos agradecidos de que se haya logrado alcanzar un hito importante, el recuento de votos de la segunda ronda, mientras paralelamente han continuado produciéndose los contactos entre los candidatos —si bien no siempre con éxito— para acordar el ejercicio compartido del poder.

Observamos que la sociedad y la clase política son cada vez más conscientes de la necesidad de formar un

Gobierno de unidad nacional. Sin que se logre, en ese sentido, un acuerdo político entre los candidatos, no será fácil para el pueblo afgano seguir adelante después de tantos años de guerra agotadora. Nuevamente, aumenta el peligro de que se produzca una grave desestabilización. En particular, deseamos destacar, la labor que ha realizado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y sus dirigentes en la prestación de asistencia al pueblo afgano para ayudarle a salir de este punto muerto electoral. Apoyamos la colaboración activa de la UNAMA con la sociedad civil en el cumplimiento de su labor en el Afganistán. Consideramos que es totalmente inaceptable que el personal de la Misión esté siendo amenazado.

Pedimos a las autoridades afganas que resuelvan la situación después de las elecciones por medios pacíficos. Es necesario que los resultados de la votación del pueblo se anuncien al pueblo y cuenten con su apoyo y el de la mayoría de las fuerzas políticas en el Afganistán. Es evidente que la solución de la cuestión de la futura presidencia es un asunto interno. Por nuestra parte, estamos dispuestos a trabajar con cualquier dirigente del Afganistán que apoye el propio pueblo afgano.

El Afganistán está atravesando por uno de los períodos más difíciles de su seguridad interna. En el informe se señala ese hecho en particular, y las perspectivas en esa zona no están muy claras. Los elementos antigubernamentales, los terroristas y los extremistas de distinta calaña intensifican sus actividades y puede que preparen una oleada decisiva una vez que ya no haya una presencia militar extranjera en el país. En ese sentido, reiteramos nuestro asombro de que ni siquiera se mencione una vez a Al-Qaida, como si ese elemento ya no existiera en el Afganistán. Estamos convencidos de que, sin una opinión objetiva de la actual situación de hoy, será muy difícil avanzar.

Hacer caso omiso de las actividades y las realidades hoy no es una alternativa, en particular habida cuenta del número cada vez mayor de víctimas civiles, sobre todo entre las mujeres y los niños, como resultado de los ataques y de las operaciones de las fuerzas de coalición. En el norte del país, en particular, hay una repercusión cada vez más negativa en la seguridad y la estabilidad, sobre todo en la región de Asia Central. Ello es motivo de gran preocupación para nosotros puesto que allí tenemos aliados y asociados cercanos.

A la incertidumbre se suma nuestro desconocimiento del resultado de los intentos de los distintos interlocutores por mantener una presencia militar en el

Afganistán. Consideramos que cualquier forma de presencia militar debería realizarse de manera cuidadosa, ser aceptada por todo el pueblo y los dirigentes afganos y respaldada por el Consejo de Seguridad. En ese sentido, quisiéramos recordar a los dirigentes de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) su obligación en virtud de la resolución 2120 (2013) de presentar en diciembre al Consejo de Seguridad un informe trimestral amplio, y no sencillamente inconcluso, como estamos acostumbrados, sobre el cumplimiento del mandato de la FIAS que le ha confiado el Consejo de Seguridad.

Por motivos imparciales, en el marco del estancamiento electoral, se ha dejado a un lado el objetivo de la reconciliación nacional. Esperamos que a raíz de la culminación del ciclo electoral, las nuevas autoridades afganas impulsen con renovada energía el elemento clave de normalizar la situación del país sobre la base de los tres principios de sobra conocidos, a saber, la deposición de las armas por los combatientes, el reconocimiento de la Constitución del Afganistán y el rompimiento definitivo de los vínculos con Al-Qaida y otras organizaciones terroristas, de plena conformidad con el régimen de sanciones contra Al-Qaida y los talibanes.

En los informes de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito se sigue describiendo un panorama sombrío de la situación en cuanto a la producción y el tráfico ilícitos de estupefacientes en el Afganistán. Nos preocupa que las Naciones Unidas hayan afirmado que ha habido una drástica reducción en la erradicación de los cultivos de opio. El año pasado, el tráfico de drogas generó un valor neto de casi mil millones de dólares. Es evidente que una gran proporción de ello se destina a financiar las actividades subversivas de los terroristas y de los grupos delictivos.

El Consejo de Seguridad sigue examinando su iniciativa de lucha contra el narcotráfico. Es necesario que tengamos en cuenta las actividades de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva sobre todo en esa zona. Debemos colaborar de manera constructiva con nuestros colegas en el Consejo para aprobar un amplio programa. La lucha contra el problema de la droga en el Afganistán es sumamente importante, no solo para impedir el aumento de la financiación de las actividades de los extremistas y terroristas, sino también para que podamos proteger la vida de nuestro pueblo e impedir que nuestros jóvenes se vuelvan dependientes de la heroína.

Insistiremos en que los nuevos dirigentes afganos y todos los que trabajan en el país para respaldar al Afganistán presten mayor atención a la erradicación de la

amenaza de la droga, que presenta un gran riesgo para la paz y la seguridad no solo en el Afganistán, sino en la región y fuera de ella. Esa lucha requiere de los esfuerzos colectivos y del abandono de los dobles raseros y de las distintas ideologías. Ya no podemos tolerar el aumento significativo de la producción de drogas que ha continuado durante más de diez años de presencia extranjera.

Los países de la región y su cooperación desempeñan un papel importante en la solución de la situación afgana. En ese sentido, es de suma importancia que se entable un diálogo de cooperación política y económica. Consideramos que la Organización de Cooperación de Shanghai es fundamental en ese sentido, sobre todo puesto que, el Afganistán y todos sus vecinos participan en calidad de miembros u observadores. Esa realidad se reiteró en la última cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai. Únicamente coordinando los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas y los agentes internacionales podremos garantizar el desarrollo sostenible y el establecimiento de un Estado autosuficiente libre del terrorismo y del delito de la droga.

Para concluir, quisiera expresar mi agradecimiento al Sr. Ján Kubiš por su intensa labor al frente de la UNAMA. Esperamos que su experiencia, gran profesionalidad y cualidades de liderazgo sigan siendo necesarias para las Naciones Unidas.

Sr. Maes (Luxemburgo) (habla en francés): Ante todo, doy también las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa. Quisiera, por su conducto, rendir homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por el papel fundamental que ha desempeñado en apoyo al proceso electoral llevado a cabo en los últimos meses. Asimismo, doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Zahir Tanin, por su intervención.

Subscribo la declaración que formulará la Unión Europea durante el transcurso de este debate.

En este Salón, durante el debate anterior (véase S/PV.7208), saludamos unánimemente la decisión y el valor excepcionales de millones de afganos que acudieron a las urnas para contribuir de manera democrática al futuro de su país. Hoy, es fundamental que se atiendan las esperanzas depositadas por la población en el proceso electoral y se tengan en cuenta las aspiraciones generales a la paz y a la estabilidad.

Queremos creer que los candidatos a las elecciones presidenciales y sus partidarios estarán a la altura de

ese desafío. Hoy más que nunca, los exhortamos a que ejerzan moderación en sus declaraciones y acciones y que den prioridad a los intereses de la población afgana. En concreto, esperamos que, como efectivamente se han comprometido a hacerlo, acepten los resultados de las elecciones y formen un gobierno de unidad nacional. No hay otro camino viable.

El Gobierno de unidad nacional, una vez constituido, enfrentará grandes desafíos. Uno de ellos es la seguridad. En ese ámbito, la nueva administración tendrá que adoptar rápidamente decisiones. En particular, será importante que avance lo más rápido posible en la creación de los marcos jurídicos necesarios para el despliegue de futuras misiones de asistencia internacionales a las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Por su parte, en la cumbre celebrada en Newport, a principios de este mes, la OTAN reiteró una vez más su firme compromiso de apoyar a las fuerzas de seguridad afganas después de 2014.

Otros desafíos para el Afganistán son la economía y la lucha contra la pobreza. La aplicación de reformas económicas y la estrecha cooperación con sus asociados regionales serán indispensables para revitalizar la economía y mejorar los niveles de vida de los afganos.

Una sociedad estable y próspera también se asienta en el estado de derecho y los derechos humanos. En esos ámbitos, es importante reconocer los progresos alcanzados por el Afganistán durante la pasada década sin perder de vista la magnitud de los problemas pendientes, en particular, el de la condición de la mujer. En ese sentido, exhortamos al próximo Gobierno a que no escatime esfuerzos para aplicar de manera eficaz la Ley sobre la Eliminación de la Violencia contra la Mujer y abogamos por que la mejora de los derechos de la mujer en el Afganistán sea una de sus prioridades.

En cuanto a la protección de los derechos del niño, acogemos con satisfacción que se haya llegado a un acuerdo el 23 de julio sobre la hoja de ruta para acelerar la ejecución del plan de acción contra el reclutamiento y la utilización de los niños en las fuerzas nacionales de seguridad afganas. Exhortamos a la UNAMA a que mantenga informado el Consejo de Seguridad, en sus informes periódicos, sobre el progreso alcanzado por el Gobierno del Afganistán en la aplicación de esa hoja de ruta.

Como se constata en numerosos conflictos, la intensificación de los enfrentamientos suele asociarse al aumento del número de víctimas civiles. Lamentablemente, este axioma se vuelve patente en el Afganistán. La población civil continúa siendo la principal víctima

del conflicto. Las mujeres y los niños están pagando un precio especialmente alto, tal y como nos ha recordado el Representante Especial. Estamos consternados por el fuerte aumento, un 24%, del número de víctimas civiles durante el primer semestre de 2014 en relación con el mismo período en 2013. Las fuerzas antigubernamentales son las responsables de las tres cuartas partes de dichas víctimas civiles. Queremos recordar aquí que las partes en conflicto tienen la obligación de establecer una distinción entre civiles y combatientes.

Quisiera terminar expresando nuestra gratitud al personal de la UNAMA por su inquebrantable compromiso en unas condiciones muy difíciles. Es esencial que la UNAMA cuente con los medios necesarios para continuar con su labor junto con el pueblo afgano.

Haciéndome eco de lo que han expresado otros colegas, quisiera manifestar el reconocimiento de mi delegación a Ján Kubiš por la profesionalidad y la gran habilidad con la que ha desempeñado su mandato al frente de la UNAMA, en un momento crucial de la transición afgana. En su labor ha encarnado los principios y valores de las Naciones Unidas. Le damos las gracias sinceramente por ello y le deseamos mucha suerte a su adjunto, Nicholas Haysom, quien lo sustituirá el 1 de noviembre.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y al representante del Afganistán, Sr. Tanin, por sus declaraciones.

Como acaba de recordar el Sr. Kubiš, el Afganistán acaba de pasar por una etapa de intensa actividad electoral. A pesar de las amenazas y la violencia, son muchos los votantes que han acudido a las urnas, manifestando su deseo de contribuir democráticamente al futuro del Afganistán.

Tenemos entendido que los dos principales candidatos están sosteniendo un diálogo para formar un gobierno de unidad nacional, y esperamos que las conversaciones puedan desembocar muy rápidamente en un compromiso aceptable para todos, por el bien del país y del pueblo afgano. Es esencial que el nuevo Gobierno pueda ponerse a trabajar lo antes posible. La auditoría de las elecciones, que se llevó a cabo bajo la supervisión de las Naciones Unidas y en presencia de numerosos observadores internacionales, terminó recientemente. Esperamos que los resultados de las elecciones se publiquen pronto.

Más allá del proceso político, los indicios relativos a la estabilización del Afganistán son alentadores, pero sigue habiendo muchos desafíos.

La seguridad sigue siendo un problema importante. La violencia todavía está muy presente en el país. Los recientes ataques contra la población civil, las fuerzas de seguridad afganas o el personal de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) son especialmente preocupantes. Dichos incidentes demuestran la voluntad de la insurrección, en un momento en el que la comunidad internacional está desarrollando su presencia en el país, de hacer dudar a los afganos y sus asociados de la solidez de los progresos realizados.

No debemos doblegarnos ante esos intentos de intimidación. Mientras el Afganistán esté en plena transición, el apoyo y la labor de los asociados regionales serán decisivos. La próxima conferencia ministerial del Proceso de Estambul debe ser una oportunidad para avanzar en esa dirección.

Es evidente que a partir de ahora la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán" (UNAMA) estará a la vanguardia del compromiso de la comunidad internacional. Como señala el Secretario General en su informe (S/2014/656), la UNAMA ya ha comenzado a asumir dicha función, a medida que la transición de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán va entrando en su última fase. Su papel es crucial en la crisis electoral que todavía observamos hoy.

En el futuro, la situación de la UNAMA será aún más crucial, pero también más compleja. El Representante Especial deberá representar, por medio de su misión de buenos oficios, a la comunidad internacional en su diálogo con las autoridades políticas afganas. El mandato de la Misión deberá determinar claramente sus tareas prioritarias y consolidar sus logros, en particular, en materia de derechos humanos. A fin de apoyar mejor al nuevo Gobierno en el fortalecimiento de la soberanía afgana, el respaldo a la consolidación del estado de derecho y de la gobernanza democrática deberá ser la máxima prioridad del mandato de la Misión.

Asimismo, en el mandato de la UNAMA debemos tener en cuenta las principales dificultades para lograr la estabilidad del país. A este respecto, la aparición de una economía ilícita relacionada con el narcotráfico será un punto al que prestar una especial atención, puesto que se trata de un potente factor de desestabilización del país, no solo en términos de corrupción y seguridad, sino también de sanidad pública y desarrollo. Creemos que la lucha contra el tráfico de drogas debe ser un elemento central del diálogo político entre la UNAMA y las autoridades afganas sin perjuicio de la labor de otras

entidades de las Naciones Unidas que trabajan en el Afganistán, tales como la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito.

En ese sentido, quisiera recordar que Francia también es, junto con Rusia, una de las autoras del Pacto de París, que es el principal marco multilateral de los proyectos relativos a la lucha contra el tráfico de heroína procedente del Afganistán. La cuarta fase del Pacto se aprobó en marzo de 2013 y abarca programas de acción para el período 2013-2016, que se centran sobre todo en la lucha contra las corrientes financieras ilícitas procedentes del tráfico y en el refuerzo de la cooperación regional.

Para concluir, yo también quisiera rendir homenaje a la labor del Sr. Kubiš y a todo el personal de la UNAMA, que trabajan en unas condiciones muy difíciles en el Afganistán. Durante su labor han demostrado un nivel de excelencia digno de nuestra Organización. Estamos convencidos de que las Naciones Unidas y la UNAMA tendrán un papel más destacado que desempeñar en el Afganistán en los próximos años bajo la dirección de Nick Haysom, y acogemos con satisfacción el hecho de que asuma su cargo en breve.

Sra. Paik Ji-ah (República de Corea) (*habla en inglés*): En primer lugar, me gustaría dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš por su exposición informativa. Apreciamos su labor y su dedicación en el Afganistán como Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Doy también las gracias Embajador Tanin por sus comentarios.

El Afganistán atraviesa un momento crucial en su camino hacia la democracia y la estabilidad. El pueblo afgano demostró su coraje y determinación de tener una transición pacífica y democrática de sus órganos dirigentes en las dos vueltas de las elecciones presidenciales.

Sin embargo, el prolongado proceso electoral sigue afectando a la incertidumbre política y económica del Afganistán y a los esfuerzos para hacer frente a los múltiples desafíos que se le plantean. La auditoría completa de la votación la llevó a cabo la Comisión Electoral Independiente del Afganistán, con el apoyo de la UNAMA y los observadores electorales internacionales. A la espera de obtener sus resultados en breve, es indispensable que los dos candidatos acepten el resultado de la auditoría. Al mismo tiempo, instamos a los dos candidatos presidenciales a firmar un acuerdo sobre la formación de un gobierno de unidad nacional, de conformidad con los compromisos que asumieron el 12 de

julio y el comunicado del 8 de agosto. Ambos partidos deben asumir la responsabilidad de respetar el deseo del pueblo afgano de tener un futuro pacífico y próspero y abordar los muchos problemas que tiene aún por resolver el país. Durante esta fase final del proceso electoral y de formación de un nuevo gobierno no se tolerará ningún acto de incitación a la violencia.

Con respecto a la situación de seguridad en el Afganistán, seguimos profundamente preocupados por los ataques dirigidos deliberadamente contra civiles y personal de las Naciones Unidas. En el informe de la UNAMA de mediados de año sobre la protección de los civiles en los conflictos armados se indica un aumento del 24% de las víctimas civiles durante el primer semestre de 2014 en comparación con el mismo período de 2013. También observamos la tendencia preocupante de que los enfrentamientos sobre el terreno con armas pequeñas y cohetes son cada vez con más frecuencia la causa principal de las víctimas civiles.

Por último, con la retirada del Afganistán de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a finales de 2014, será necesario proporcionar asistencia internacional continua y sustancial para apoyar no solo a las fuerzas de seguridad afganas, sino también a otras instituciones nacionales importantes. Tomamos nota de que los dirigentes de la OTAN renovaron en la Cumbre celebrada en Gales (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) su compromiso de apoyar económicamente a las fuerzas de seguridad afganas hasta finales de 2017. Es esencial que el Gobierno afgano firme los acuerdos de seguridad necesarios para la creación de una nueva misión destinada a entrenar y asistir a las fuerzas afganas.

En cuanto a la aplicación del Marco de Responsabilidad Mutua de Tokio, reconocemos los esfuerzos del Gobierno afgano por combatir la economía ilegal y la corrupción mediante la promulgación de leyes contra el blanqueo de dinero y la financiación del terrorismo. Pedimos que se apliquen plenamente lo antes posible.

La estabilidad del Afganistán redonda en interés de toda la comunidad internacional. Apoyamos una transición pacífica y fluida en el Afganistán basada en un Gobierno de unidad nacional, con una colaboración e inclusividad genuinas. Hay que respetar las aspiraciones del pueblo afgano a la paz y la prosperidad, demostradas durante el proceso electoral.

Sr. Gombo (Chad) (*habla en francés*): También yo quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de

las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, así como al Embajador del Afganistán, Excmo. Sr. Zahir Tanin, por sus exposiciones informativas.

El Afganistán ha vivido un gran giro en su vida política con la afluencia masiva del pueblo afgano a las urnas en abril y junio para elegir a sus dirigentes. Lamentablemente, la esperanza suscitada por esas elecciones ha quedado algo eclipsada por el estancamiento político en el que se encuentra ahora el país después de dichos comicios. En ese sentido, aplaudimos la función desempeñada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para ayudar a distender la situación con la firma de un acuerdo para proceder a un recuento de los votos a favor de los dos candidatos presidenciales, los Sres. Abdullah Abdullah y Ashraf Ghani Ahmadzai. Felicitamos y animamos a la UNAMA por el apoyo que aporta en materia de personal y medios logísticos y técnicos, gracias al cual se ha podido llevar a cabo esa auditoría electoral. También aplaudimos los esfuerzos del Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry, por lograr que se firmara un acuerdo con miras a la formación de un Gobierno de unidad nacional tras la proclamación de los resultados.

Con ese mismo espíritu, el Chad apoya el llamamiento reciente que el Consejo de Ulemas dirigió a los dos candidatos, para que resuelvan rápidamente esta crisis y formen un Gobierno de unidad nacional a fin de atender las aspiraciones del pueblo afgano. Alentamos de nuevo a todos los integrantes de la sociedad afgana —en particular a los partidos políticos, a las autoridades tradicionales y religiosas y a la sociedad civil— a que demuestren la voluntad de resolver la crisis mediante un proceso de diálogo directo e inclusivo, que es la única garantía de que se mantenga la paz en el Afganistán.

La situación poselectoral actual no debe ocultar los grandes desafíos a los que se enfrenta el Afganistán, los cuales exigen un apoyo constante de la comunidad internacional, en materia humanitaria, seguridad y lucha contra la droga, el terrorismo y el extremismo. Nos complacen los esfuerzos políticos y diplomáticos desplegados a los niveles regional e internacional para consolidar la paz y la seguridad en el Afganistán y animamos a sus promotores a seguir por esa vía.

El Chad felicita a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) por los esfuerzos constantes desplegados durante y después del período electoral con miras a garantizar la seguridad en el Afganistán, así como por los resultados importantes conseguidos en materia de lucha contra la droga. Dado que

el mandato de esa Fuerza está llegando a su fin, subrayamos la importancia de que se reduzca rápidamente la crispación de la situación política en el Afganistán para que se encuentre una solución duradera a la cuestión de la seguridad después de que la FIAS se retire.

El Chad condena toda la violencia y los actos terroristas perpetrados por los talibanes vinculados a Al-Qaida y a otros grupos armados. Esos actos inhumanos y crueles constituyen graves crímenes de lesa humanidad y hay que perseguir y enjuiciar a sus responsables. Consideramos que el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones es criminal e injustificable, independientemente de cuáles sean los móviles.

Para concluir, reiteramos nuestro apoyo al llamamiento hecho por el Secretario General con miras a aumentar la asistencia humanitaria al Afganistán y reducir las tensiones en el ámbito político mediante la aceptación de la decisión expresada por el pueblo afgano. Aplaudimos los esfuerzos de mediación del Secretario General y del Secretario General Adjunto de Asuntos Políticos, Sr. Jeffrey Feltman, que han invitado a los dos candidatos a reconocer los resultados del recuento electoral según el acuerdo que ellos mismos habían firmado. Reiteramos igualmente nuestro llamamiento a la comunidad internacional y al futuro Gobierno afgano para que adopten todas las medidas necesarias para reforzar la seguridad una vez que se haya retirado la FIAS a fin de evitar una situación similar a la que reina actualmente en el Iraq.

Rendimos un homenaje muy merecido al Representante Especial saliente, Sr. Ján Kubiš, por la valentía y la tenacidad que ha demostrado al frente de la UNAMA. Felicitamos a su sucesor, el Sr. Nicholas Haysom, por su nombramiento y le deseamos mucho éxito en su nueva misión. Por último, felicitamos y animamos a todo el personal de las Naciones Unidas y de los organismos humanitarios, que, a pesar de las difíciles condiciones en las que trabaja en el Afganistán, sigue dando lo mejor de sí para acudir en ayuda del pueblo afgano.

Sra. Kavar (Jordania) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. También le agradecemos la dedicación y la constancia con que apoya al pueblo afgano. Quisiera asimismo dar las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Tanin, por su declaración.

Estamos siguiendo de cerca los resultados del proceso democrático en el Afganistán. El pueblo afgano ha expresado con valentía su voluntad mediante unas

elecciones históricas y transparentes. Esperamos que se forme un Gobierno de unidad nacional cuanto antes. La aspiración y el optimismo del pueblo afgano se han teñido de desilusión e inquietud sobre el futuro a raíz de la actual crisis electoral. Instamos a los candidatos a que cooperen de manera oportuna para aplicar los aspectos técnicos y políticos del acuerdo de 12 de julio a fin de encontrar una solución apropiada a la crisis. También pedimos a los candidatos y a todos los interesados afganos que velen por un traspaso pacífico y democrático del poder y eviten toda escalada de la violencia, ya que podría tener consecuencias catastróficas para el futuro del país.

Sin duda, el Afganistán se tropezará con dificultades durante el período de transición y posteriormente. Se presentarán desafíos económicos y políticos interconectados, en particular porque las fuerzas extremistas tratan de sembrar una inestabilidad duradera en el país. Por lo tanto, el apoyo internacional debe ser significativo, continuo y activo durante el período de transición y posteriormente. La comunidad internacional debe cumplir con sus compromisos y proporcionar los medios necesarios para robustecer el sector de la seguridad, dado que las condiciones de seguridad en el Afganistán siguen siendo difíciles. Las fuerzas de seguridad y la población civil siguen expuestas a ataques terroristas. No hay palabras suficientemente rotundas para condenar esos actos terroristas. Las Naciones Unidas deben seguir su labor en el Afganistán, adaptándose a los cambios sobre el terreno durante el período que se avecina. Además debemos afianzar nuestra colaboración con el Afganistán, ya que la comunidad internacional no puede quedarse de brazos cruzados mientras la situación se va deteriorando.

La labor en los ámbitos político y de desarrollo y los esfuerzos por promover una reforma y una actualización de las prioridades en materia de desarrollo deben coordinarse para lograr el desarrollo sostenible y reforzar la economía. En estos momentos críticos, las autoridades afganas deben proceder a reformas políticas y económicas con el objetivo de afianzar el estado de derecho, la buena gobernanza, la lucha contra la corrupción y la protección del progreso que se ha logrado en años anteriores. En ello se incluye el avance de las cuestiones de derechos humanos, que no deberían ser afectadas como consecuencia de la crisis reciente. Instamos al próximo Presidente a que enfrente los numerosos desafíos que plantea la situación de los derechos humanos en el país.

Esperamos que se logre un aumento de la cooperación regional, un mejor entendimiento entre el Afganistán y sus vecinos, así como una continuación de las

reuniones y los foros tendientes a intensificar las oportunidades de cooperación económica. En consecuencia, acogemos con beneplácito la dinámica positiva que se ha establecido en las relaciones bilaterales del Afganistán con sus vecinos y apoyamos todos los esfuerzos destinados a consolidar la confianza en el plano regional.

Sra. Ogwu (Nigeria) (habla en inglés): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haber organizado este debate tan importante. También deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa. Quiero reconocer la presencia del Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, y darle las gracias por su declaración, que nos ofrece una gran esperanza.

La participación entusiasta de la población del Afganistán en el proceso electoral de tres meses de duración es un hito en la evolución política del país. Es también un indicio de que el Afganistán marcha por la senda de la paz y la estabilidad. Encomiamos los esfuerzos realizados por la Comisión Electoral Independiente para garantizar la integridad del proceso electoral. Como parte de esos esfuerzos, a fin de mejorar la accesibilidad de los votantes, la Comisión acreditó a 110.784 observadores electorales antes de la segunda vuelta de las elecciones, y se establecieron 2.000 mesas electorales adicionales en los centros electorales existentes. De los 6.365 centros electorales que se abrieron el día de las elecciones, resulta notable que solamente se cerraran 140 por motivos de seguridad.

Nos preocupa que la tensión persistente entre los dirigentes políticos haya demorado la conclusión del proceso electoral. Por consiguiente, encomiamos los esfuerzos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), los Estados Unidos de América y otros asociados para resolver el estancamiento al tratar de auspiciar un acuerdo entre los candidatos el 12 de julio. Consideramos que el acuerdo, junto con el comunicado del 8 de agosto, en el que se solicita una auditoría de todas las urnas electorales y un compromiso de las partes de respetar el resultado, es una solución factible para resolver el estancamiento.

Es especialmente significativo que los dos candidatos a la Presidencia también hayan acordado formar un Gobierno de unidad nacional. Los instamos a ellos y a sus partidarios a que respeten esos acuerdos y a que garanticen que el proceso electoral actual se resuelva de manera pacífica en el mayor interés de la población del Afganistán. Acogemos con beneplácito la conclusión positiva del ejercicio de auditoría el 4 de septiembre y

esperamos que los resultados auditados se publiquen lo antes posible, lo cual ratificará el notable acuerdo del primer traspaso democrático de poder del Afganistán.

Resulta desconcertante que los talibanes y otros grupos insurgentes hayan decidido aprovechar el prolongado estancamiento político y electoral y la retirada del contingente militar internacional para llevar a cabo sus actividades destructivas en el país. Nos preocupa aún más que los civiles sean los más afectados, con un número cada vez mayor de muertos y heridos entre las mujeres y niños. Condenamos esos ataques y encomiamos la dedicación y la valentía de las fuerzas nacionales de seguridad afganas mientras siguen combatiendo a los terroristas. Es esencial considerar la posibilidad de ampliar el procedimiento de inclusión de nombres en la lista del régimen de sanciones establecido en virtud de la resolución 1988 (2011) para incluir a personas entre los talibanes que son responsables de la nueva oleada de terror en el Afganistán.

Sigue siendo esencial el compromiso constante del Afganistán con sus vecinos respecto de la promoción de la cooperación regional en ese sentido. Acogemos con beneplácito los planes para la conferencia ministerial Corazón de Asia/Proceso de Estambul que se celebrará en Tianjin (China), concebidos para profundizar la cooperación regional, e instamos al Gobierno del Afganistán a que aproveche el momento y optimice los beneficios ofrecidos por ese mecanismo.

Nigeria encomia los renovados esfuerzos del Secretario General y su equipo destinados a encontrar una solución duradera para la situación en el Afganistán. Lo que reviste mayor importancia es su compromiso contraído recientemente con las partes en un empeño que ya está produciendo resultados tangibles.

Quisiera sumarme a los colegas que me han precedido en el uso de la palabra al expresar un profundo agradecimiento al Sr. Kubiš por su perspicaz liderazgo a la cabeza de la UNAMA y por sus valiosas consecuciones. Le deseamos todo lo mejor en el futuro.

Sr. Barros Melet (Chile): Agradecemos las presentaciones realizadas por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y por el Representante Permanente para el Afganistán, Sr. Zahir Tanin.

Comienzo mi intervención destacando el importante rol que han asumido las Naciones Unidas en el recuento de votos, tras acusaciones de fraude electoral en la segunda vuelta de las elecciones a la Presidencia celebradas en el Afganistán el 14 de junio. Igualmente,

nos sumamos al Secretario General al subrayar la valentía y la determinación de los millones de mujeres y hombres que participaron en las dos vueltas de las elecciones, sea como votantes, candidatos, trabajadores de las campañas y las elecciones y observadores.

Los esfuerzos del pueblo afgano por lograr una transición en el liderazgo pacífica, transparente y democrática fueron ejemplares. No obstante, tal como lo ha señalado el Representante Especial, todo ese esfuerzo podría quedar en nada si no se constituye un gobierno de unidad nacional a la brevedad. Por ello, la comunidad internacional sigue estando llamada a cumplir un rol trascendental de apoyo y de facilitación para crear espacios de diálogo entre todos los afganos. Es importante promover el diálogo, la inclusión y el consenso entre los afganos, factor esencial a la hora de construir un país capaz de sostenerse por sí solo, con instituciones democráticas sólidas y bajo la vigencia del estado de derecho.

En cuanto al proceso político, Chile apoya el proceso de reconciliación nacional dirigido y protagonizado por los afganos, con el objetivo de lograr la paz y la estabilidad en el país y, por cierto, en la región en general. Expresamos nuestro firme apoyo al activo papel del Consejo Superior de la Paz para promover los esfuerzos de reconciliación nacional. Igualmente importante es que el nuevo gobierno respete sus compromisos públicos y concluya el acuerdo político sobre un Gobierno de unidad nacional. Asimismo, esperamos que la comunidad internacional apoye al nuevo gobierno y al pueblo del Afganistán y colabore con estos a fin de crear un entorno propicio para el proceso de reconciliación.

Un Afganistán moderno, democrático y próspero depende, en gran medida, del éxito del proceso de reconciliación en el marco de una estrategia comprehensiva de protección y promoción de los derechos humanos y de acceso a la educación, a la salud y al trabajo de todos los afganos. En este sentido, es prioritario que los progresos realizados por el Afganistán en materia de derechos humanos desde el año 2001 se aceleren y consoliden.

Es responsabilidad impostergable del Gobierno del Afganistán asegurar la implementación plena de la ley sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres para que los perpetradores de este tipo de violencia, rindan cuentas por sus actos. Igualmente importante es que la comunidad internacional siga participando en asociaciones a largo plazo con el Afganistán, apoyando sus esfuerzos durante la etapa de transición y más allá de 2014.

Reiteramos nuestro llamado a que la comunidad internacional continúe apoyando al pueblo afgano, fortaleciendo sus capacidades para que puedan hacer frente a los desafíos de seguridad que el país enfrenta.

Concluimos nuestra intervención agradeciendo sinceramente el trabajo realizado por el Sr. Ján Kubiš, y queremos desearle el mayor de los éxitos en el futuro.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su informe (S/2014/656). Doy las gracias también al Representante Especial, Sr. Kubiš, por su exposición informativa y al Embajador Tanin por sus declaraciones de esta mañana. Como es probable que esta sea la última sesión del Consejo en que participe el Representante Especial, permítaseme rendir un especial y cordial homenaje al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, que, durante los últimos tres años, ha trabajado infatigablemente para lograr la paz y la estabilidad en el Afganistán. Le deseamos el mayor de los éxitos en sus empeños futuros.

Centraré mis observaciones en cuatro cuestiones: la reciente cumbre de la OTAN, el proceso electoral, los próximos pasos del el Afganistán y el papel de las Naciones Unidas y la comunidad internacional.

La Cumbre de la OTAN, celebrada en Gales a principios de este mes, fue una oportunidad importante para rendir homenaje a los logros y los sacrificios de la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Las fuerzas afganas dirigen ahora el 99% de las operaciones de combate en todo el Afganistán y resultan cada vez más eficaces. La Cumbre también demostró el compromiso permanente de la comunidad internacional con el Afganistán. Reafirmamos los compromisos contraídos en Chicago en 2012 de apoyar las fuerzas de seguridad afganas a lo largo de los diez años de transformación. El Reino Unido anunció que continuará aportando más de 100 millones de dólares anuales para apoyar a las fuerzas nacionales de seguridad afganas en los próximos tres años y colaborar con los asociados internacionales para formar a los futuros dirigentes a través de la Academia de Oficiales.

En cuanto al proceso electoral, quisiera reconocer los ingentes esfuerzos que el Representante Especial, Sr. Kubiš, y su equipo desplegaron en los últimos meses en apoyo de las instituciones electorales independientes del Afganistán. Juntos, tras un período difícil, trabajaron con eficacia para concluir la auditoría de las elecciones presidenciales del Afganistán. Pero como ha dejado en claro el Representante Permanente del Afganistán,

la situación sigue siendo inestable e incierta. A medida que nos acercamos al final de un proceso prolongado, el Consejo debe enviar un mensaje firme a los dos candidatos, instándolos a participar de manera constructiva en los próximos días para que traten de resolver sus diferencias con serenidad y con miras a concertar un acuerdo en virtud del cual se establezca un nuevo Gobierno de unidad. Deben seguir actuando en el mejor interés del pueblo afgano.

El Reino Unido sigue firmemente comprometido con una asociación duradera con el Afganistán. Juntos, debemos establecer un enfoque constructivo y seguir avanzando con rapidez en las reformas y prioridades clave. Aguardamos con interés la firma del acuerdo bilateral de seguridad entre el Gobierno del Afganistán y los Estados Unidos, y también la firma del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la OTAN, como un paso importante para garantizar el apoyo internacional en el futuro.

El Afganistán también enfrenta problemas internos importantes. Es preciso trabajar con urgencia para estabilizar la economía y proteger los importantes logros alcanzados en materia de derechos humanos, en particular los derechos de la mujer y del niño. Un proceso de paz inclusivo sigue siendo esencial. Un nuevo Gobierno afgano debe seguir interactuando con los asociados regionales clave mediante iniciativas como el proceso "Corazón de Asia", para mantener los importantes avances que se han logrado hasta la fecha.

El Reino Unido espera con interés copresidir la Conferencia de Londres sobre el Afganistán, que tendrá lugar a finales de este año. La Conferencia será una nueva plataforma para que la comunidad internacional demuestre su solidaridad con el Afganistán y para que el nuevo Gobierno presente su visión respecto de la formulación y el cumplimiento de nuestras prioridades compartidas. El respaldo del Consejo y la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán serán fundamentales en estos esfuerzos, tanto para determinar nuestras expectativas como para prestar una asistencia clave sobre el terreno.

Es un momento extraordinario para el Afganistán. El Afganistán está a punto de vivir un momento verdaderamente histórico de su historia y, por ello, instamos a todas las partes en el Afganistán a que trabajen en interés del pueblo afgano. Instamos a la comunidad internacional a que ofrezca su pleno apoyo.

Sr. Nduhungerehe (Rwanda) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las

Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa. Como esta ha sido su última intervención en el Consejo en el ejercicio de esa función, aprovecho la oportunidad para felicitarlo por su dedicación y sus logros en el Afganistán, junto con todo su equipo. También doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán ante las Naciones Unidas, Sr. Zahir Tanin, por su declaración.

El Afganistán sigue afrontando problemas políticos y de seguridad importantes. En estos momentos, millones de afganos siguen esperando pacientemente el resultado final de las elecciones presidenciales, que llevarán al primer traspaso de poder democrático en el país. La participación entusiasta de los votantes en medio de graves riesgos de seguridad ha infundido esperanzas y ha demostrado la voluntad del pueblo afgano de asumir la titularidad de su país. Sería lamentable que el actual punto muerto en los resultados de las elecciones comprometiera el futuro del país.

En ese sentido, a Rwanda le alienta el acuerdo entre ambos candidatos sobre su visión compartida respecto de la auditoría de las elecciones y la formación de un Gobierno de unidad nacional. A la espera de los resultados de la auditoría, acogemos con agrado las consultas iniciadas por el Presidente Hamid Karzai con ambas campañas para poner fin a este estancamiento y garantizar que el entorno político actual no lleve a una reanudación del conflicto en el Afganistán. Instamos a ambos candidatos a que demuestren liderazgo y contribuyan a impulsar este proceso.

En este momento crucial, el Afganistán necesita un apoyo internacional permanente. En ese sentido, felicitamos al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon, y al Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry, por los esfuerzos que han desplegado para lograr la colaboración de ambos candidatos para formar un Gobierno de unidad nacional.

Para que el Afganistán pueda lograr una estabilidad y una seguridad sostenibles, en el Consejo todos estamos de acuerdo en que debe haber un proceso de paz dirigido por los afganos y de titularidad afgana, como base para la paz en el Afganistán y la región. Sin embargo, al parecer eso no es posible, teniendo en cuenta la violencia actual perpetuada por los talibanes y otros grupos armados, que condenamos enérgicamente. Hemos de recordar que el estancamiento político prolongado es también un factor de inestabilidad, ya que fomenta los elementos obstruccionistas, incluidos los talibanes, que se están aprovechando de la situación para desestabilizar aún más el país.

A este respecto, felicitamos a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, que han demostrado, desde junio del año pasado, su capacidad para garantizar la seguridad nacional, a pesar de una serie de incidentes de seguridad, incluidos los ataques contra los civiles y el personal de las Naciones Unidas. La comunidad internacional debe seguir apoyando a las fuerzas afganas para que mejoren sus capacidades, tanto en lo que se refiere a la capacitación como al equipo, sobre todo durante el período posterior a 2014, para que puedan enfrentar de manera decidida las amenazas actuales, incluidas la delincuencia organizada y las drogas ilícitas.

Al constatar la reducción del 63% de la producción de opio en 2014, en comparación con 2013, que se atribuye a los esfuerzos de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, consideramos que es importante adoptar medidas colectivas sostenidas para poner coto a la amenaza constante que plantean las drogas y la delincuencia organizada.

La cooperación regional, sobre todo con los países vecinos, reviste suma importancia en las esferas de interés común, como la campaña a largo plazo contra el narcotráfico, la seguridad, la lucha contra el terrorismo, la reconciliación y el desarrollo económico. Consideramos que la reunión del Proceso de Estambul sobre Seguridad y Cooperación Regionales para un Afganistán Seguro y Estable, celebrada en Tianjin, y el liderazgo de China son importantes en este sentido.

La incertidumbre política y un período electoral prolongado en el país han afectado gravemente a la economía del Afganistán, lo cual ha redundado en una disminución de la confianza de los inversores y en una obtención de ingresos deficiente. Al respecto, acogemos con agrado la próxima conferencia ministerial sobre el desarrollo en el Afganistán, que se celebrará en Londres en noviembre. Esperamos que durante la conferencia, la comunidad de donantes pueda superar el déficit de financiación, que va en aumento, y que el nuevo Gobierno reafirme su asociación con los donantes, de conformidad con el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Para concluir, consideramos que, para superar los enormes desafíos futuros, los afganos necesitan un liderazgo sólido, que no escatime esfuerzos para asegurar el crecimiento económico y la gobernanza inclusiva, y luche al mismo tiempo contra la inseguridad y las drogas ilícitas, entre otras cosas.

Tomando en cuenta la reducción de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad a finales de año, exhortamos a la comunidad internacional y, en

particular, a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán a seguir apoyando al pueblo afgano y al nuevo Gobierno para que puedan superar los múltiples desafíos que tienen ante sí.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Deseo agradecer al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa. Deseo también agradecer al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, su declaración.

En los últimos años, gracias a la ardua labor del pueblo y el Gobierno del Afganistán, la reconstrucción pacífica de ese país ha registrado progresos. No obstante, el país también enfrenta a muchos desafíos y peligros. China espera que sea una transición pacífica de manera que el pueblo afgano pueda dedicar su energía al desarrollo.

Ahora deseo hacer hincapié en los siguientes aspectos.

En primer lugar, China acoge con beneplácito el hecho de que las dos rondas de elecciones presidenciales se celebraran, en general, sin problemas, algo que marca un hito importante en el proceso de creación de las instituciones del Estado afgano y que refleja los deseos del pueblo del Afganistán de vivir en paz una vida mejor. Al mismo tiempo, China tomó nota de las discrepancias surgidas entre las partes pertinentes durante el recuento de votos de la segunda ronda. Acogemos con beneplácito la función positiva que ha desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el proceso de auditoría. También esperamos sinceramente que los agentes pertinentes en el Afganistán den prioridad a los intereses fundamentales de su país y su pueblo, resuelvan debidamente sus diferencias mediante el diálogo y la consulta, completen el proceso de elecciones y formen un nuevo gobierno tan pronto como sea posible, y mantengan la estabilidad y la unidad nacionales.

En segundo lugar, China apoya firmemente los esfuerzos del pueblo afgano en la realización de un proceso de reconciliación nacional encabezado y protagonizado por los afganos. Apoyamos la idea de que el Consejo Superior Afgano de la Paz desempeñe un papel más relevante. Esperamos que la comunidad internacional ayude al Afganistán a avanzar de manera independiente en el proceso de reconciliación. También acogemos con beneplácito la asistencia constructiva que, en ese sentido, prestan los países vecinos.

En tercer lugar, China está sumamente preocupada por el creciente número de incidentes de seguridad que

tienen lugar en ciertas regiones del país y por el aumento en el número de bajas civiles. Apoyamos los esfuerzos que realiza el Afganistán para mejorar la capacidad de sus fuerzas de seguridad nacional y de policía de modo que puedan dar respuesta a las múltiples amenazas que afectan la seguridad. Acogemos con beneplácito la asistencia sostenida que en ese sentido brinda la comunidad internacional al Afganistán. Asimismo, consideramos que las iniciativas internacionales deben ajustarse adecuadamente a los intereses razonables de las partes pertinentes, en particular a las preocupaciones de los países en la región.

En cuarto lugar, China pide a la comunidad internacional que honre su compromiso y garantice asistencia económica y apoyo ininterrumpidos al Afganistán. La clave está en ayudar al Afganistán a hacer realidad las prioridades de su plan nacional de desarrollo; aumentar su capacidad para alcanzar la independencia económica y el desarrollo social; y erradicar las causas profundas del terrorismo, la producción y el tráfico de drogas, así como la delincuencia organizada transfronteriza.

En quinto lugar, China apoya los esfuerzos que realiza el Afganistán para lograr una mayor participación en la cooperación regional, así como para, sobre la base del respeto, la igualdad y el beneficio mutuos, fomentar la confianza recíproca entre los países de la región y profundizar la cooperación regional en diversos ámbitos. Debemos hacer un uso pleno de la Organización de Cooperación de Shanghai y de otros mecanismos regionales con miras a impulsar la seguridad y el desarrollo comunes y permitir que la cuestión del Afganistán siga su curso en sincronía con los intereses comunes del pueblo afgano y de los pueblos de la región.

En sexto lugar, China respalda la idea de que las Naciones Unidas asuman el liderazgo en la coordinación de los esfuerzos internacionales para la resolución de la cuestión del Afganistán. Esperamos que la UNAMA cumpla de manera activa sus funciones de acuerdo con su mandato, mejore la comunicación con el Gobierno, coordine los esfuerzos de asistencia internacional y fomente la confianza de la comunidad internacional en el proceso de transición afgano.

Apreciamos el importante papel desempeñado por el Representante Especial Ján Kubiš como impulsor de la transición pacífica en el Afganistán, y le deseamos el mayor de los éxitos en sus proyectos futuros. Como uno de los países vecinos del Afganistán, China siempre ha respetado la soberanía, independencia e integridad territorial de ese país y respeta el camino hacia el desarrollo elegido, de conformidad con su realidad nacional,

por su pueblo. Participamos activamente en la reconstrucción pacífica del Afganistán y estamos dispuestos a profundizar nuestra asociación estratégica. Aspiramos a un Afganistán unido, estable y amistoso que disfrute de un desarrollo sostenible.

El Ministerio de Asuntos Exteriores chino ha nombrado recientemente un enviado especial para el Afganistán con el objetivo de mejorar la comunicación. Vamos a mantener una comunicación estrecha con el Gobierno afgano y con las partes interesadas pertinentes, con miras a decidir, lo antes posible, las fechas de la Cuarta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul. China está dispuesta a colaborar con la comunidad internacional a fin de brindar una asistencia constructiva al Afganistán de manera que ese país logre la reconciliación política, la revitalización económica, la paz duradera y el desarrollo sostenible.

Sra. Murmokaitė (Lituania) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, su exposición informativa y expresarle el agradecimiento de mi delegación por el liderazgo ejercido durante su mandato al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También agradezco al Embajador Tanin su declaración.

Con el apoyo de la comunidad internacional, durante el último decenio el Afganistán ha realizado importantes progresos en una serie de ámbitos, entre los que se incluye el estado de derecho, la creación de capacidad nacional, los derechos humanos, la participación de la mujer, los sistemas educativos y de salud, y el desarrollo de infraestructura. Las elecciones celebradas a principios de este año reafirmaron el deseo del pueblo afgano de asumir la responsabilidad por el futuro de su país. La participación electoral fue elocuente. Muchos optaron por votar a pesar de la intimidación y las amenazas contra su vida.

Cuando se acerca el momento en que serán anunciados los resultados preliminares de las auditorías a la segunda vuelta presidencial, instamos firmemente a los dos contendientes, a los Sres. Abdullah Abdullah y Ashraf Ghani, a anteponer los intereses de su pueblo por encima de todo y a canalizar su pasión política por el futuro del Afganistán hacia la formación de un Gobierno de unidad nacional. Es preciso actuar con el mayor cuidado para evitar cualquier acto que pueda descarrilar la transformación histórica del Afganistán.

El papel protagónico que desempeñan las Naciones Unidas en respuesta a las peticiones afganas de respaldo

al acuerdo de 12 de julio, es altamente apreciado. La auditoría de comprobación no tiene precedentes por su magnitud, profundidad y agudeza investigativa. La sobresaliente labor y coordinación de la UNAMA con las fuerzas nacionales de seguridad afganas, la Unión Europea y los equipos de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa, han tenido una importancia fundamental para garantizar un resultado que refleja genuinamente la voluntad del pueblo afgano.

Los intentos de los grupos terroristas e insurgentes de sacar ventaja de la prolongada crisis electoral y los crecientes niveles de violencia que se registran en el país son motivo de gran preocupación. El notable aumento que se observa en 2014 en el número de muertos y heridos civiles, a consecuencia de la escalada de enfrentamientos entre los elementos antigubernamentales y las fuerzas nacionales de seguridad afganas, los actos terroristas, y el uso de artefactos explosivos improvisados, sobre todo en zonas habitadas por civiles, constituyen una tendencia preocupante.

Instamos a todas las partes a cumplir sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos a fin de proteger a la población civil. Los autores de actos de violencia contra la población civil deben responder por sus actos. Condenamos también toda incitación o ataque contra funcionarios, personal de asistencia o trabajadores de la salud de las Naciones Unidas o de otros organismos internacionales, así como contra sus bienes e instalaciones. Poner fin a la impunidad de este tipo de ataques es una obligación. La rendición de cuentas debe convertirse en parte integral del funcionamiento del nuevo Afganistán.

Una asistencia internacional continuada será fundamental en los próximos años para sustentar la transformación del Afganistán. Acogemos con beneplácito la declaración de la Cumbre de Gales sobre el Afganistán, en la que se hace hincapié en la importancia de la misión Apoyo Decidido después de 2014 para contribuir a seguir formando unas fuerzas de seguridad afganas profesionales. La declaración también envía un fuerte mensaje sobre la necesidad de mantener el apoyo internacional a la protección de los derechos humanos y al desarrollo de la educación, la salud y los sectores sociales, así como a la cooperación política y económica en el largo plazo.

En ese sentido, destacamos la urgencia de concertar el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de seguridad de manera que la asistencia futura en ese ámbito se pueda seguir prestando sin problemas. Lituania mantiene su compromiso de apoyar el desarrollo y la democracia

en el Afganistán. Nuestra cooperación y asistencia al pueblo afgano, incluido el apoyo financiero a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, continuarán, como antes se dijo en la Cumbre de Chicago, la Conferencia de Tokio y en otras reuniones sobre el Afganistán.

Después de 2014, una vez que se hayan concertado todos los acuerdos necesarios, Lituania colaborará estrechamente con el Afganistán, como parte de una nueva misión de capacitación.

Somos muy conscientes de los retos que aguardan al Afganistán. Es preciso avanzar hacia la paz y la reconciliación; hay que fortalecer los lazos regionales, mediante el proceso de Estambul u otros procesos bilaterales; es necesario luchar contra la economía ilegal; y se debe promover el estado de derecho. El nuevo Gobierno tendrá que intensificar las acciones destinadas a resolver los problemas económicos del país y a enfrentar la corrupción y el tráfico de drogas, algo a lo que se refirieron otras delegaciones. Además, el nuevo Gobierno tendrá que adoptar medidas encaminadas a luchar contra la financiación del terrorismo y el blanqueo de dinero.

En lo que se refiere a los derechos de las mujeres, observamos que los incidentes de violencia contra las mujeres siguen sin denunciarse, sobre todo en las zonas rurales, por miedo al estigma social, la exclusión o las represalias. Instamos al Gobierno afgano, como lo hicieron nuestros colegas de Australia y Luxemburgo, a seguir esforzándose para aplicar el Plan de Acción Nacional afgano sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, las recomendaciones formuladas en 2013 por el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, y la ley de 2009 sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres.

La participación genuina y significativa de las mujeres en la paz y la reconciliación, incluyendo las jirgas de paz y los consejos provisionales, es una parte integral del fomento de la paz y el desarrollo sostenible en el país. La garantía de la seguridad y la dignidad de la mujer en el puesto de trabajo son clave para que la mujer pueda ingresar a la administración pública. El reclutamiento, la capacitación y la retención de la mujer en las fuerzas nacionales de seguridad afganas deben también realizarse con vigor.

Para concluir, la aceptación de los resultados de las elecciones por los candidatos presidenciales y la formación de un gobierno de unidad nacional son hoy las prioridades más inmediatas para el Afganistán. Todos los ojos están puestos en los dos contrincantes. No pueden ni deben incumplir las expectativas de una nación que

ha sufrido tanto. Es necesario que el Afganistán tenga firmes dirigentes y un gobierno de unidad nacional viable y capaz, asociado sólido de la comunidad internacional, que esté dispuesto a seguir colaborando de manera estrecha con el país para crear un futuro sostenible, pacífico y próspero para todo el pueblo afgano.

Sr. de Antueno (Argentina): Agradezco al Representante Especial Ján Kubiš la presentación del informe del Secretario General (S/2014/656), así como también al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Tanin, su presentación.

En momentos en que se aguarda el resultado de la segunda vuelta electoral de los comicios presidenciales, la Argentina llama a los candidatos y a las partes involucradas a aceptar el resultado del recuento de votos a fin de que el país continúe consolidando su transición política y logre fortalecer la estabilidad y cimentar su unidad nacional. Los desafíos que aguardan a las nuevas autoridades son bien conocidos e incluyen el deseo general de paz del pueblo afgano y las relaciones cordiales con los países vecinos de la región. En este sentido, saludamos los esfuerzos llevados adelante por las Naciones Unidas y el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kerry, para generar un espacio de diálogo entre los dos candidatos a la Presidencia y obtener un compromiso de que la transición política estará en manos de un gobierno de unidad nacional. También destacamos los esfuerzos realizados por el Afganistán y el Pakistán a fin de generar una mayor y mejor cooperación en el ámbito de la seguridad nacional, que pueda ser extensivo también a otros temas importantes.

La Argentina nota con preocupación el aumento de los incidentes en materia de seguridad producidos durante y con motivo de la segunda vuelta electoral en el Afganistán. Lamentamos los ataques llevados adelante por los talibanes, así como aquellos producidos por bandas criminales y grupos terroristas nacionales e internacionales. En este sentido, tomamos nota de que estos ataques fueron llevados adelante no solo contra objetivos militares, sino también civiles, generando mayoritariamente víctimas entre inocentes, en particular mujeres y niños. Coincidimos con el Secretario General en destacar el papel de las fuerzas de seguridad del Afganistán que han demostrado su capacidad y efectividad para hacer frente a las múltiples amenazas a la paz en el país. Sin embargo, como bien lo expresa el informe del Secretario General, esta actuación necesitará aún, en mayor o menor medida, del apoyo de la comunidad internacional durante los próximos años si se quiere lograr la paz y estabilidad a largo plazo.

Llamamos la atención acerca de la necesidad de intensificar los esfuerzos humanitarios contra la crónica desnutrición infantil que existe en el país. Destacamos, por esto, la asignación de recursos por parte del fondo humanitario común a fin de priorizar el apoyo a la respuesta de las Naciones Unidas y otros asociados no gubernamentales en aquellas provincias en las que la situación de desnutrición resulta más aguda y problemática. Además, damos la bienvenida al progreso alcanzado en la implementación del plan de acción para la prevención del reclutamiento de menores.

La Argentina apoya los esfuerzos para prevenir la producción y el tráfico de drogas en el Afganistán y destacamos el importante papel que las Naciones Unidas juegan en el monitoreo de la situación de drogas en el Afganistán y su apoyo a los esfuerzos nacionales, así como la importancia de coordinar los diferentes organismos del sistema para la implementación de un enfoque comprensivo sobre el tema. Finalmente, destacamos que el rol de las Naciones Unidas continúa siendo fundamental, tanto para asistir al futuro Gobierno de unidad nacional a cumplir con sus obligaciones en materia de seguridad y desarrollo, como para colaborar en la coordinación de la asistencia humanitaria y la lucha contra la producción y el tráfico de drogas. Confiamos plenamente y apoyamos el trabajo que la UNAMA y el Representante Especial del Secretario General tienen por delante.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Quisiera dar las gracias al Representante Especial Kubiš por su exposición informativa hoy y por su constante liderazgo en circunstancias difíciles. Le deseamos mucho éxito y le agradecemos el servicio que ha prestado en una misión tan difícil. Quisiera también dar las gracias al Embajador Tanin por la declaración que de manera elocuente ha transmitido los peligros que supone el actual estancamiento.

Mis observaciones hoy se centrarán en dos cuestiones: las elecciones y el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el progreso de la comunidad internacional. En primer lugar, en cuanto a las elecciones, a medida que continúan los esfuerzos por finalizar sus resultados, no debemos perder de vista el compromiso del pueblo afgano con su democracia. Muchos votantes corrieron riesgos reales y superaron el miedo por su seguridad para emitir sus votos. No importa por quien votaron, sus votos fueron una afirmación del anhelo de los afganos de conformar el

futuro de su país. Encomiamos a los auditores afganos y a los observadores por la parte sumamente importante que desempeñaron en este proceso. Encomiamos también a las Naciones Unidas, sobre todo a la UNAMA y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, por haber desempeñado un papel constructivo en el proceso electoral.

Uno de los afganos que emitió su voto fue Mohammad Ismail, dueño de una tienda de neumáticos en Kabul. En la segunda vuelta de junio, llevó con él a las urnas a su hija de seis años de edad, Nida. Ella insistió, dijo él a *The New York Times*, “cuando le dije que no tenía tarjeta de votante, me dijo que utilizaría la mía”. Dijo que jamás pensó que tendría la oportunidad de llevar a su hija a participar en una votación. La asistencia de personas como Mohammad es una medida del progreso que el Afganistán ha alcanzado en los últimos 13 años. Ese progreso ha tenido un alto precio, como lo demuestra el ataque suicida en Kabul a principios de esta semana, en el que tres personas resultaron muertas y cinco más resultaron heridas.

Muchas personas han dado la vida para crear un Afganistán más democrático, seguro y próspero, y si bien ha habido algunos reveses, el progreso es real. Los afganos han visto mejora del acceso a la educación para todos los niños, incluidas las niñas. Menos de un millón de alumnos matricularon en la escuela en 2001, ninguno de ellos niña; hoy, más de 8,3 millones asisten a la escuela, un tercio de ellos, niñas. La atención médica ha mejorado considerablemente. Hace una década, el 10% de los afganos tenía acceso a los servicios de salud básicos; hoy, casi dos tercios lo tienen. Durante esta década, el Afganistán ha alcanzado los logros más rápidos en la esperanza de vida, la salud materna y la salud infantil en todo el mundo. En 2001, no había prácticamente ningún medio de comunicación afgano independiente, solo propaganda de los talibanes. Hoy, los afganos pueden escuchar 175 emisoras de radio FM, mirar 75 canales de televisión y leer centenares de publicaciones impresas. Todo ese progreso ha cambiado para bien la vida de la población.

Además, la admirable paciencia de la mayoría de los afganos con el proceso democrático, sobre todo mediante el último recuento de votos, refleja también ese progreso. Todo ese progreso está en juego. Hasta ahora, los candidatos han estado dispuestos a negociar y colaborar para lograr una avenencia que evitaría el tipo de divisiones que podrían socavar el progreso del Afganistán hacia una mayor estabilidad. Ambos han expresado abiertamente su compromiso con anteponer el futuro del Afganistán. Hoy, el mensaje que le dirigimos

es que perseveren en ese esfuerzo y forjen una avenencia duradera.

En segundo lugar, apoyamos los esfuerzos que realiza la UNAMA por ayudar al Gobierno del Afganistán, desde la consolidación de la buena gobernanza y el fortalecimiento del desarrollo económico hasta la promoción de la cooperación regional. La UNAMA ha sido asociado del Afganistán desde 2002 y seguirá desempeñado un papel importante en el desarrollo del país. Los Estados Unidos también se comprometen con el constante crecimiento, desarrollo y seguridad del Afganistán, y seguirán siendo un gran asociado del Gobierno de ese país. Ese compromiso con el Afganistán se basa en la asociación estratégica que establecimos en 2012. Esperamos con interés colaborar con el nuevo Gobierno para hacer corresponder nuestra asistencia para el desarrollo con sus prioridades y respetar el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Los aliados de la OTAN y los países asociados están dispuestos a seguir entrenando, asesorando y ayudando a las fuerzas nacionales de seguridad afganas después de 2014. Su misión se basará en una sólida posición jurídica estipulada en el acuerdo bilateral de seguridad entre los Estados Unidos y el Afganistán y el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas entre la OTAN y el Afganistán, que esperamos que pronto se concierten. El plan propuesto, anunciado en la última cumbre, celebrada en Gales, es para que la nueva misión de la OTAN se realice en plena colaboración con el Gobierno del Afganistán. Esperamos trabajar en los próximos meses con los miembros del Consejo de Seguridad para elaborar un proyecto de resolución en el que se acojan con beneplácito las decisiones del Gobierno afgano sobre dicho acuerdo.

No hace mucho, habría sido impensable celebrar unas elecciones en el Afganistán. Hoy, una niña de seis años puede insistir a su padre que la lleve consigo cuando vaya a depositar su voto. Eso debería darnos a todos esperanzas sobre el futuro del Afganistán, y debería servir de ejemplo a los dirigentes del país para alcanzar un compromiso político, y garantizar que, un día, esa niña pueda depositar su propio voto.

Reanudo ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Mukerji (India) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Permítame darle las gracias por organizar el debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Agradecemos

al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš y al Embajador Zahir Tanin sus exposiciones informativas. Asimismo, damos las gracias al Secretario General por su informe trimestral sobre la situación en el Afganistán (S/2014(656) y sus implicaciones para la paz y la seguridad internacionales.

El Afganistán se encuentra en un momento histórico, listo como está para su primera transición democrática de poderes. Debemos reconocer el liderazgo y la habilidad política que han demostrado el Presidente Karzai y los dirigentes afganos en los últimos 13 años, que han llevado al Afganistán hasta esta coyuntura histórica.

No puedo ocultar que estamos preocupados por el presente estancamiento político que vive el Afganistán en torno a los resultados de las elecciones. No debemos olvidar que el electorado afgano desafió las amenazas terroristas y extremistas para acudir en masa a las rondas de votaciones primera y segunda. No hay mejor testimonio del fuerte apoyo popular a la democracia que existe en el Afganistán y el anhelo de mantener los valiosos logros de los últimos 13 años. Estamos seguros de que los dos candidatos principales respetarán ese noble sentimiento y el deseo del pueblo afgano de vivir en un país pacífico, estable y democrático.

La transición política que terminará con la investidura del nuevo Presidente representará un importante paso en la historia afgana. Supondrá la culminación no solo de un proceso dirigido, protagonizado y controlado por los afganos, sino también de un proceso que en el cual se han depositado las esperanzas y los mejores deseos de la comunidad internacional. Hace poco, el 10 de septiembre, nuestra honorable Ministra de Relaciones Exteriores visitó Kabul. Sus palabras durante la inauguración del monumento a la bandera de la ciudad describen muy bien nuestra relación.

“La India siempre será el primer asociado estratégico del Afganistán. Tenemos el compromiso de asistir al Afganistán con todos los medios a nuestro alcance.”

Quisiera reiterar que no disponemos del lujo de una estrategia de salida en el Afganistán. No nos sentimos intimidados por el cobarde ataque del 23 de mayo contra el Consulado indio en Herat. Dicho ataque refleja los profundos designios de unas fuerzas terroristas que tratan de eliminar todas las instituciones que creen en el fomento de la paz y la estabilidad en el Afganistán. Estamos junto al pueblo afgano para ayudarlo a seguir avanzando por el camino del crecimiento y la prosperidad.

La situación en materia de seguridad en el Afganistán sigue siendo frágil. En el último informe del Secretario General se dan algunos detalles al respecto. En él se menciona que los incidentes de seguridad ocurridos en el sur, el sudeste y el este representan el 65,3% del total de incidentes durante el período de referencia. Por tanto, hay que prestar más atención y más recursos a esas zonas, para garantizar la mejora de la situación de seguridad en los próximos días. La comunidad internacional debe apoyar plenamente al Afganistán para derrotar a las fuerzas del terrorismo, que no quieren la paz en el Afganistán.

En cuanto al proceso de reconciliación, quisiéramos reiterar que este debe seguir estando dirigido, protagonizado y controlado por los afganos, y a la vez respetar los límites acordados. Nunca apoyaríamos el hecho de dar el mismo tratamiento al Gobierno del Afganistán que a los componentes del antiguo régimen Talibán.

En el informe del Secretario General también se menciona que la situación económica actual del Afganistán es sumamente preocupante. Por otra parte, en el informe también se pone de manifiesto que otro reto inmediato para el nuevo gobierno será abordar el creciente déficit de financiación del Afganistán y garantizar que se pueda hacer frente a los costos presupuestarios recurrentes. Se informa de que el prolongado proceso electoral, durante el cual quedaron vacantes algunos altos cargos del Gobierno, los meses de campaña y la gran incertidumbre del bloqueo poselectoral han contribuido al abrupto descenso del crecimiento, la pérdida de confianza de los inversores y los bajos ingresos. La India está dispuesta a ayudar al Afganistán en su camino hacia la recuperación económica. No debemos permitirnos el lujo de distraer nuestra atención de la cuestión igualmente importante del desarrollo económico del país.

Con respecto al papel de la UNAMA, consideramos que a esta le corresponde desempeñar un papel importante a la hora de apoyar las actividades de las nuevas instituciones políticas del Estado afgano. No hay ninguna otra organización que pueda representar en igual medida la preocupación de la comunidad internacional por el Afganistán y su visión de un país pacífico, soberano, independiente y próspero. Pero la UNAMA también debe concentrarse en el importante papel que desempeña para garantizar que el Afganistán reciba la tan valiosa asistencia humanitaria y para el desarrollo. La Misión está en una situación idónea para desplegar los recursos profesionales y materiales necesarios para prestar una necesaria ayuda humanitaria y para el desarrollo en los rincones más remotos del país.

Sra. Presidenta: El compromiso de la India de asistir al pueblo y al Gobierno del Afganistán en la consolidación de los notables avances de los últimos 13 años a los que usted se ha referido —entre ellos, la reconstrucción política— sigue siendo inquebrantable. La India comparte unos vínculos de civilización con el Afganistán y apoyará a sus hermanos afganos en su construcción de un país pacífico, plural, democrático y próspero.

Para concluir, nos gustaría expresar nuestro pleno apoyo a la actual transición política, social y económica. Esperamos sinceramente que el estancamiento político termine cuanto antes, y que la aceptación de los resultados por parte de los dirigentes proporcione una base sólida sobre la que se escriba un nuevo capítulo de la historia del Afganistán. Queremos reiterar nuestro inquebrantable compromiso con el pueblo y el Gobierno de Afganistán en este momento crucial.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Pakistán.

Sr. Sahebzada Ahmed Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, por su declaración. Durante los últimos tres años, el Representante Especial Kubiš ha proporcionado el liderazgo y la visión que necesitaba la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También agradecemos sus recientes visitas al Pakistán. Permítaseme dar también las gracias al Embajador Zahir Tanin por su declaración.

El Pakistán está a favor de la transición democrática pacífica en el Afganistán. Hemos mantenido una política de neutralidad, haciendo hincapié en que las elecciones son un asunto afgano. Como recordarán los miembros, durante las dos rondas intensificamos la seguridad en la frontera. Esperamos que con la finalización del proceso electoral de una manera confiable y oportuna se consiga un Afganistán más estable, unido y fuerte. Acogemos de buen grado los sinceros esfuerzos destinados a promover el entendimiento entre los dos candidatos presidenciales. El Pakistán ha afirmado en reiteradas ocasiones su compromiso de trabajar con quien salga elegido democráticamente por el pueblo afgano.

El Pakistán y el Afganistán están de acuerdo en que el terrorismo es un enemigo común y que es indispensable fortalecer la cooperación y coordinación para hacer frente a esa amenaza común. El Pakistán, como saben los miembros, está combatiendo con decisión y severidad a los terroristas y buscando sus escondites mediante su operación militar Zarb-e-Azb. Esperamos

que por su parte el Gobierno del Afganistán colabore y adopte medidas para eliminar los refugios de terroristas. Lamentablemente, en los últimos meses han proliferado los ataques transfronterizos en el Pakistán. Esto ha ido acompañado de unas acusaciones sin fundamento. Esperamos que nuestro compromiso constructivo ayude a generar confianza. También mantenemos nuestro compromiso de trabajar en los vínculos económicos, comerciales y energéticos previstos en la estrategia de vecindad y prosperidad del Primer Ministro Nawaz Sharif.

Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General de que la economía afgana es motivo de profunda preocupación. El declive económico afectaría a todos los ámbitos: la reconstrucción, la seguridad, la repatriación de refugiados y la paz y la estabilidad. Es importante que la comunidad internacional renueve su compromiso de apoyar al Afganistán en la Conferencia de Londres, que tendrá lugar a finales de este año. “Previsibilidad” y “continuidad” son las palabras clave.

Es esencial fortalecer la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas para hacer frente a los problemas de seguridad después del año 2014. Resulta tranquilizador que la comunidad internacional reafirmase, en la Cumbre de la OTAN en Gales, su compromiso de continuar ayudando al Afganistán con sus promesas de aumentar el apoyo financiero a las fuerzas nacionales de seguridad afganas. También consideramos que no es posible lograr una paz sostenible sin la total reconciliación nacional. Esperamos que se preste la debida atención a este proceso de paz inclusivo dirigido y protagonizado por los afganos. Es un pilar esencial de la estabilidad que no se puede obviar indefinidamente.

En el informe del Secretario General (S/2014/656) se menciona el descenso del índice de retornos de los refugiados. Esperamos que el Afganistán cree los factores de atracción necesarios para facilitar el regreso de los refugiados afganos. Otra cuestión que nos preocupa es la economía ilícita. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que ha sido tanto un síntoma como una fuente de incertidumbre.

El Pakistán continúa colaborando constructivamente en los esfuerzos regionales e internacionales por fomentar la estabilidad y el desarrollo del Afganistán. Valoramos el acierto con que China está dirigiendo el Proceso de Estambul y quedamos a la espera de la conferencia ministerial de Tianjin.

En definitiva, el Pakistán tiene un interés vital en un Afganistán pacífico y estable. Nos volvemos a

comprometer a apoyar todas las iniciativas favorables a la causa de la paz, la estabilidad y el desarrollo del país.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Turquía.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haber organizado esta sesión. También quisiera dar gracias al Representante Especial Kubiš por su exposición informativa y al Embajador Tanin por su declaración.

Con la fase crucial que el Afganistán ha alcanzado en relación con la transformación política, de seguridad y económica que está viviendo, es fundamental que le brindemos un apoyo constante para que se convierta en un país pacífico, seguro y estable que pueda atender eficazmente las necesidades de su pueblo. Huelga decir que, en esta coyuntura crítica, la comunidad internacional debe seguir invirtiendo en iniciativas positivas para el Afganistán.

El pueblo afgano ha demostrado una voluntad, una valentía y una determinación firmes de avanzar hacia un Afganistán pacífico, democrático y estable con su participación entusiasta en las elecciones presidenciales y provinciales a pesar de los peligros en materia de seguridad. Es hora de hacer honor a su deseo. La reciente conclusión de una auditoría realizada a nivel nacional de los votos emitidos en el país en las elecciones presidenciales del 14 de junio es una medida bien encaminada. Creemos en la capacidad del Afganistán de emprender una transición política satisfactoria y consideramos que todas las partes interesadas actuarán de manera responsable, se comportarán con moderación y demostrarán un liderazgo y una colaboración genuinos. Las consecuencias de un fracaso de los esfuerzos en materia de gobernanza serían demasiado graves para que ninguno de nosotros las pudiéramos abordar.

Lamentamos y condenamos profundamente los atentados terroristas que se han perpetrado en el Afganistán durante el período del que se informa, los cuales han causado la muerte de muchos civiles. Creemos que esos ataques abominables no descarrilarán los esfuerzos del Afganistán por lograr una transformación pacífica. Apoyamos al Afganistán en este difícil período y reiteramos nuestro pleno apoyo.

En el último informe del Secretario General (S/2014/656) se destaca que el Afganistán ha continuado colaborando con sus vecinos en la promoción de la cooperación regional. A medida que las fuerzas internacionales se vayan retirando, la cooperación y el

compromiso regionales serán cada vez más fundamentales para transformar a la región en una zona de paz, estabilidad y prosperidad. Partiendo de esa visión, la región debe unirse para transformar los problemas comunes en intereses mutuos. En ese contexto, valoramos todos los esfuerzos bilaterales y multilaterales de diálogo y cooperación y celebramos el impulso positivo que se ha alcanzado en el Proceso de Estambul, incluida la reunión de altos funcionarios celebrada en Beijing el 10 de julio. Quedamos a la espera de la próxima conferencia del Proceso de Estambul en Tianjin, y quisiéramos dar las gracias a China por su liderazgo en ese sentido.

Quisiera manifestar que apoyamos firmemente la función crucial y completa que las Naciones Unidas y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán continuarán desempeñando para apoyar al país durante el período posterior a la transición. También quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento al Sr. Kubiš. Sus esfuerzos incansables y su dedicación sin duda han acercado un poco más al Afganistán a la paz. Además, nos gustaría manifestar nuestro apoyo a su sucesor, el Sr. Haysom, y desearle mucha suerte en su cometido.

Para concluir, Turquía siempre se solidarizará con el pueblo afgano y continuará contribuyendo a un Afganistán seguro y próspero, como hemos hecho durante muchas décadas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera expresarle mi agradecimiento por haber convocado la sesión de hoy. De entrada, quisiera dar las gracias al Representante Especial Ján Kubiš por la tenacidad con que ha dirigido la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán. Tengo entendido que esta es su última comparecencia en el Consejo de Seguridad. Quisiéramos dar sinceramente las gracias al Sr. Kubiš. La Misión que ha dirigido ha venido desempeñando una función fundamental en el proceso político relativo al desarrollo del Afganistán a pesar de las difíciles circunstancias imperantes sobre el terreno.

Quisiera asimismo rendir homenaje al Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry. El Secretario Kerry ha sido decisivo a la hora de facilitar un acuerdo sobre un Gobierno de unidad nacional entre los dos candidatos presidenciales, los Sres. Abdullah Abdullah y Ashraf Ghani Ahmadzai.

Desde la histórica conferencia de Tokio que se celebró en enero de 2002, la comunidad internacional se ha

mantenido firme en su compromiso con el desarrollo del Afganistán. En la Declaración de Tokio de 2012, el Afganistán y la comunidad internacional crearon el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas. El Marco tiene por objetivo fortalecer la colaboración internacional en aras del desarrollo sostenible del Afganistán durante toda la década de transformación, que empieza el año que viene.

Desde 2001, el Japón ha aportado 5.400 millones de dólares para la seguridad y el desarrollo sostenible del Afganistán. Esa cifra convierte a mi país en el segundo donante después de los Estados Unidos. Como primer Representante Especial del Japón para el Afganistán y el Pakistán, he tenido el honor de participar activamente en el proceso. Tal como se plasma en el Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas, la capacidad de la comunidad internacional de mantener el apoyo al Afganistán depende de que ese país cumpla con sus propios compromisos. El apoyo internacional a largo plazo está supeditado a la credibilidad y la legitimidad de la parte afgana como asociado. Por ello, el Japón manifiesta su decepción ante los actuales retrasos en el proceso electoral. Ya han transcurrido más de cinco meses desde la primera ronda de elecciones presidenciales del 5 de abril. No obstante, las consultas entre los dos candidatos todavía no han desembocado en un acuerdo sobre la creación de un Gobierno de unidad nacional.

El Afganistán se encuentra en una encrucijada. No queremos que nuestra alianza corra peligro debido a un nuevo desasosiego político interno. Por lo tanto, reiteramos la necesidad de que se concluya el proceso electoral de manera justa, rápida y pacífica. El Japón insta a ambas partes a que cumplan con los compromisos que asumieron el 12 de julio y el 8 de agosto aceptando los resultados electorales definitivos y formando un Gobierno de unidad nacional lo antes posible.

Al nuevo Gobierno le espera una amplia variedad de desafíos. Entre ellos están la consolidación de un sistema político inclusivo, la lucha contra la corrupción, la garantía de la seguridad del pueblo afgano, la elaboración de un presupuesto estable y la consecución de un crecimiento sostenible. Esperamos que un Gobierno de unidad nacional, apoyado por un amplio consenso nacional, aborde esos desafíos sin demora.

En la Conferencia de Tokio sobre el Afganistán celebrada en julio de 2012, el Japón se comprometió a aportar hasta 3.000 millones de dólares en un período de cinco años, a partir de 2012. De esos 3.000 millones de dólares, ya se han desembolsado 2.000 millones. El Japón espera el día, no muy lejano, en que pueda trabajar

con un nuevo Gobierno legítimo del Afganistán en su senda hacia la estabilidad y la prosperidad duraderas.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Mayr-Harting.

Sr. Mayr-Harting (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea y sus Estados miembros. Se suman a esta declaración la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Islandia, Serbia, Albania, Bosnia y Herzegovina, Ucrania, la República de Moldova, Armenia y Georgia.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2014/656), al Representante Especial, Sr. Kubiš, por su exposición informativa, y al Embajador Tanin por su declaración.

Con tantas cuestiones que compiten, es particularmente importante garantizar que se centre la atención de manera constante en el Afganistán y en los tiempos difíciles a los que se enfrenta la población afgana. Permítaseme comenzar reiterando nuestro pleno apoyo al continuo papel importante desempeñado por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y por todos los organismos de las Naciones Unidas para apoyar a la población afgana y coordinar la asistencia de la comunidad internacional. El papel de las Naciones Unidas tendrá incluso una mayor importancia en los años venideros.

Quisiéramos reconocer el papel desempeñado por las Naciones Unidas al supervisar la auditoría sin precedentes de todos los votos emitidos en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales. Tanto el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. Kerry, como el Representante Especial, Sr. Kubiš, merecen ser encomiados por los incansables esfuerzos que han realizado en lo que respecta al proceso electoral. A la Unión Europea le ha complacido que pudiéramos desempeñar nuestra parte movilizándolo a los observadores necesarios para satisfacer el deseo de los afganos de contar con una capacidad de observación internacional. Sigue siendo esencial que el proceso electoral concluya de la manera más transparente posible. Es urgente que ambos candidatos den prioridad a los intereses nacionales del Afganistán y cumplan con su compromiso de establecer un Gobierno de unidad nacional.

El nuevo Gobierno enfrentará muchos desafíos inmediatos. Debe estar unido y ser firme al abordarlos directamente y al no permitir que los intereses creados desvíen su propósito. Los afganos han demostrado que anhelan la reforma, tanto para salvaguardar los progresos

que se han logrado en los últimos 13 años como para utilizar esa plataforma como base para un avance renovado. Esperamos con interés la Conferencia de Londres sobre el Afganistán que se celebrará en noviembre como una oportunidad para reafirmar nuestra asociación con un nuevo gobierno sobre la base de su compromiso con la reforma.

Quiero destacar tres esferas cruciales, a saber, la seguridad, el desarrollo económico y humano, así como el estado de derecho y los derechos humanos.

A los afganos se les debe asegurar que se mantendrá su seguridad. La pronta firma del acuerdo bilateral de seguridad entre el Afganistán y los Estados Unidos es de fundamental importancia en ese sentido. El acuerdo es vital para establecer una presencia internacional constante a fin de prestar apoyo a los afganos en sus emprendimientos. El papel de los países vecinos también es indispensable para garantizar que los insurgentes no puedan socavar los logros alcanzados arduamente ni causar inestabilidad, lo cual podría poner en peligro la paz y la seguridad en la región.

La seguridad es necesaria para la continuación del desarrollo económico y humano que ha tenido lugar en el Afganistán. Los progresos han sido notables en muchas esferas, pero el nuevo Gobierno tendrá que adoptar medidas rápidas para mejorar la confianza en la economía. Sobre todo, debe actuar con rapidez a fin de superar el retraso en la reforma y encarar la actual crisis fiscal. Aparte de eso, el nuevo Gobierno debería otorgar prioridad a la economía rural, que sigue siendo la savia de la gran mayoría de los afganos. También necesita mejorar el estado de derecho mientras fomenta la transparencia y combate la corrupción. El estado de derecho es de importancia decisiva para el avance en muchas esferas, pero no más que los derechos humanos, en particular los derechos de las mujeres y niñas.

Cabe recordar que hace 13 años las mujeres y niñas eran tratadas como ciudadanas de segunda clase. No se les permitía trabajar ni concurrir a la escuela. No podían salir de su casa, salvo que estuvieran acompañadas por un familiar masculino. En la actualidad, los afganos, y las mujeres afganas en particular, deben ser aplaudidos por el avance que han alcanzado. No obstante, aún queda mucho por hacer. En muchas esferas, el marco estatutario ya no es un problema. Sin embargo, la aplicación coherente y rutinaria de la ley sigue siendo un ámbito donde se necesita una acción sostenida. Consideramos que eso debe ser una prioridad clara para el nuevo Gobierno.

Para concluir, todos esos desafíos requerirán el sólido compromiso del nuevo Gobierno y de la comunidad

internacional. La Unión Europea y sus Estados miembros seguirán siendo asociados firmes, tal y como se ha establecido en nuestra nueva estrategia integral para el Afganistán, que fue refrendada en junio.

Por último, al igual que otros, quisiera rendir homenaje al Representante Especial, Sr. Kubiš, por la ingente contribución que ha realizado a fin de lograr un mejor futuro para todos los afganos; el futuro que quieren y merecen.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Zamaninia (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Quisiera darle las gracias por haber organizado esta oportuna sesión. También deseo agradecer al Embajador Tanin su declaración y al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Ján Kubiš, la presentación del informe del Secretario General (S/2014/656) y su exposición informativa sobre la evolución clave en materia de política y seguridad y los acontecimientos regionales e internacionales relacionados con el Afganistán. Seguimos respaldando al Representante Especial y a su equipo en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y sus extraordinarios servicios. El Afganistán y sus vecinos recordarán los servicios que el Sr. Kubiš ha prestado al Afganistán para lograr una vida mejor en el país.

La UNAMA desempeña un papel crucial en este momento decisivo de transición política en el Afganistán, y definitivamente necesita más apoyo de la comunidad internacional para fortalecer la paz, la seguridad y la estabilidad en el país y para promover el desarrollo socioeconómico sostenible en el Afganistán. La República Islámica del Irán está, sin lugar a dudas, muy interesada en ver un Afganistán pacífico y próspero como vecino. Estamos dispuestos a hacer todo lo posible con ese fin, ya que la seguridad en el Afganistán afecta de forma directa e indirecta la seguridad en la región, incluido mi país.

Encomiamos a la población afgana por su amplia participación en las elecciones presidenciales a pesar de las amenazas realizadas por grupos extremistas y terroristas. Esperamos que el estancamiento en el proceso electoral pueda superarse pronto. El proceso electoral prolongado y cuestionado tiende a exacerbar la incertidumbre económica y alienta a los grupos extremistas, a los terroristas y a sus redes asociadas a que aprovechen la crisis política prolongada y a que intensifiquen de manera indefinida sus actividades. Instamos a ambos candidatos presidenciales, el Sr. Abdullah Abdullah y

el Sr. Ashraf Ghani Ahmadzai, a que concluyan sus negociaciones sobre la formación de un gobierno de unidad nacional y a que allanen así el camino para efectuar una transición política estable que sea coherente con el proceso de reconciliación dirigido por los afganos y con titularidad afgana. También los exhortamos a que alcancen un acuerdo político en el país lo antes posible. Durante la visita más reciente que realizó el Sr. Kubiš al Irán, en agosto, destacamos que la creación de un gobierno de unidad nacional era una cuestión urgente y una prioridad para el Afganistán y la región.

El compromiso constante entre el Afganistán y sus vecinos y los asociados regionales en las esferas del comercio, el intercambio económico y los proyectos de desarrollo debe apoyarse y fortalecerse aún más. Tenemos la firme convicción de que más vínculos económicos fortalecerán la estabilidad en el Afganistán y en sus alrededores.

Seguimos ampliando nuestra cooperación bilateral, en particular sobre las cuestiones de seguridad, los esfuerzos para combatir los estupefacientes, el desarrollo de proyectos y la cooperación económica en lo que atañe a infraestructura y agricultura, así como para alcanzar una solución duradera para los refugiados afganos. La reciente visita realizada por el Viceministro de Relaciones Exteriores para Asia y el Pacífico de la República Islámica del Irán y sus reuniones con el Presidente Karzai y otros funcionarios afganos tuvieron como propósito el desarrollo y el fortalecimiento de las relaciones bilaterales en todos los ámbitos.

Es imprescindible el apoyo internacional a la Iniciativa Triangular sobre la cooperación en la lucha contra los estupefacientes que llevan a cabo el Afganistán, el Irán y el Pakistán, no solo para fortalecer la seguridad y la estabilidad del Afganistán sino también para aliviar las profundas preocupaciones de los Estados vecinos y de los países de tránsito y destino respecto del tráfico de drogas.

Para concluir, la República Islámica del Irán reitera una vez más su apoyo constante a la promoción de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo integral y sostenible en el Afganistán.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Alemania.

Sr. Thoms (Alemania) (*habla en inglés*): Permítame dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2014/656). También quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, por los incansables esfuerzos que ha desplegado en los últimos años y, sobre

todo, por el papel constructivo que desempeñó recientemente durante el proceso electoral. Acogemos con beneplácito el nombramiento del Sr. Nicholas Haysom como nuevo Representante Especial, y esperamos continuar nuestra estrecha colaboración con él en el ejercicio de su nueva función. Asimismo, agradezco la presencia del Embajador Tanin en el Consejo en el día de hoy de hoy.

Mi Gobierno hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea al principio de este debate.

Han transcurrido ya más de tres meses desde que el pueblo afgano emitió su voto en las elecciones presidenciales de junio. Los afganos —entre ellos, lo que es muy alentador, millones de mujeres— han demostrado una valentía extraordinaria al ejercer su derecho constitucional a participar activamente en las elecciones, desafiando las amenazas de los talibanes de perturbar el proceso. Se ha llevado a cabo un proceso de auditoría muy exhaustivo, al que Alemania contribuyó de manera considerable. Asimismo, agradecemos sobremanera el papel que las Naciones Unidas han asumido en este proceso. El Sr. Ghani y el Sr. Abdullah han acordado establecer un Gobierno de unidad. Ha llegado el momento de que cumplan sus compromisos. Como subrayó recientemente nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, el Sr. Frank-Walter Steinmeier, durante su reciente visita al Afganistán, ambos candidatos tienen que asumir su responsabilidad por el futuro del Afganistán. Solo un Afganistán unido podrá superar los numerosos desafíos que tiene por delante.

Quisiera mencionar cuatro aspectos importantes, también con miras al papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en apoyo del Afganistán para hacer frente a esos múltiples desafíos.

En primer lugar, los efectos del actual conflicto electoral son de largo alcance. El Afganistán está mostrando síntomas de una verdadera crisis de Estado. Incluso si los candidatos llegan a un acuerdo respecto de un Gobierno de unidad, la cooperación será un inmenso desafío tras el difícil proceso de los últimos meses. Habrá que trabajar con ahínco para recuperar la confianza del pueblo afgano en la elite política y las instituciones públicas.

En segundo lugar, las necesarias reformas económicas y políticas quedaron en suspenso mientras se realizaba la auditoría de las elecciones. Ello exacerbó aún más la actual crisis económica y fiscal. El nuevo Gobierno debe emprender con urgencia de las reformas pendientes.

En tercer lugar, un nuevo Gobierno es la condición para poder cumplir plenamente los compromisos civiles y militares de la comunidad internacional. En tanto no

exista un nuevo Gobierno, no se podrá poner en marcha la misión prevista de la OTAN posterior a la Fuerza Internacional de Asistencia. En nuestra opinión, también es crucial que la nueva misión se sustente en una base jurídica sólida. Lo ideal sería que contara con el apoyo de una resolución del Consejo de Seguridad.

En cuarto lugar, una vez que exista un Gobierno legítimo, la comunidad internacional debe seguir apoyando la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán. Con el cambio de responsabilidades en el Afganistán y los enormes desafíos que tiene por delante, el compromiso de las Naciones Unidas será aún más importante. Es indispensable que la UNAMA tenga un mandato amplio y trabaje sobre una base financiera sólida para que pueda apoyar al Afganistán en los ámbitos que se han mencionado. También es importante que la UNAMA no solo esté presente en Kabul, sino también que siga trabajando en todo el país.

Para concluir, quisiera decir que Alemania está dispuesta a seguir prestando apoyo al Afganistán. Tenemos muchas esperanzas de que el nuevo Gobierno trabaje en pro de la unidad del país con el fin de crear un entorno político estable para un Afganistán pacífico, seguro y próspero.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de España.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): El Consejo de Seguridad se reúne nuevamente para debatir la situación en el Afganistán. Es un escenario ligeramente distinto al que debatimos hace tres meses (véase S/PV.7208), y lo hemos podido comprobar por la presentación que ha hecho el Representante Especial del Secretario General.

España es un país amigo del Afganistán. La población y el Gobierno de mi país lo han demostrado durante todos estos años. España ha respondido, a lo largo de estos 12 años, con actuaciones concretas a las peticiones de los afganos. Estamos con el Afganistán, y seguiremos estando con el Afganistán. Mi delegación suscribe plenamente la intervención de la Delegación de la Unión Europea, pero quisiera hacer algunas consideraciones adicionales sobre varias cuestiones, en primer lugar, sobre las elecciones y, en segundo lugar, aspectos de seguridad, la economía y la dimensión regional e internacional.

En cuanto a las elecciones, afganos y afganas hicieron gala de un gran coraje los pasados días 5 de abril y 14 de junio. Estamos en un momento crucial, y es evidente que debemos consolidar el proceso político. Solo un liderazgo renovado y fortalecido podrá abrigar un futuro esperanzador para el pueblo del Afganistán.

En cuanto a la situación de seguridad, notamos con preocupación los datos que ha reflejado el Secretario General en su informe (S/2014/656), y en particular el alza en un 24% de las víctimas civiles. Aprovecho la ocasión para transmitir al Embajador Tanin nuestro pésame por el atentado perpetrado por los talibanes hace dos días en el centro de Kabul.

En cuanto a la situación económica, nos preocupa el deterioro registrado en el comportamiento de la economía afgana. Quizá va de la mano del deterioro de la situación de seguridad. Pero confiamos plenamente en que la Conferencia Ministerial, que se celebrará en Tokio, traiga a buen puerto la situación económica afgana.

Consideramos, por último, que los esfuerzos regionales son absolutamente fundamentales. Hay grandes expectativas y España considera que hay un futuro esperanzador en la conferencia ministerial, que se celebrará en Tianjin (República Popular China).

Para concluir, reitero una vez más el apoyo al Gobierno y al pueblo del Afganistán, a través del Embajador Tanin, aquí presente. Para finalizar, quisiera agradecer muy sinceramente, en nombre de la delegación española, los esfuerzos y la gran tarea realizada por el Sr. Ján Kubiš en todos estos años al frente de la UNAMA.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Italia.

Sr. Lambertini (Italia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2014/656) y también al Representante Especial, Sr. Ján Kubiš por su exposición informativa. Italia se adhiere plenamente a la declaración formulada anteriormente por el observador de la Unión Europea y, asimismo, quisiera añadir algunas observaciones a título nacional.

La incertidumbre en cuanto a los resultados de las elecciones en el Afganistán y la continua falta de un nuevo Presidente, en el contexto de la última fase del proceso de transición, una coyuntura muy delicada para el Afganistán, son motivo de grave preocupación para el futuro del país. Por ello, es crucial que el proceso electoral llegue a un resultado positivo a corto plazo, que goce de la aceptación y la confianza de la mayoría de la población afgana. La búsqueda del necesario diálogo entre las partes debe orientarse hacia los intereses supremos del país. Por tanto, abrigamos la ferviente esperanza de que los esfuerzos desplegados por la comunidad internacional, sobre todo los Estados Unidos y el Representante Especial, Sr. Kubiš, a quienes apoyamos plenamente, se vean coronados por el éxito. Para lograr

ese objetivo, todos los interesados deben demostrar gran moderación y sentido de responsabilidad y evitar iniciativas divisivas, que podrían socavar un acuerdo.

Esperamos que el compromiso de los dos candidatos presidenciales, que se reiteró en el mensaje dirigido a los Jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN en la Cumbre de Celtic Manor, se concrete cuanto antes con el fin de crear una base sólida para el desarrollo socioeconómico, el arreglo pacífico y la estabilización del Afganistán. Hoy en día, es más urgente que nunca que el proceso electoral concluya con la instauración de un nuevo Presidente y un nuevo Gobierno. Ello también recompensará la acción generalizada y el compromiso de las fuerzas nacionales de seguridad afganas para garantizar al pueblo afgano el derecho a expresar sus deseos en las urnas, y para limitar los intentos de desestabilización por parte de la insurgencia.

La insurgencia sigue siendo una fuerza peligrosa, como lo demuestra la nueva oleada de actos terroristas que se han registrado en los últimos meses. Por ese motivo, Italia, junto con sus asociados, ha afirmado el compromiso que asumió en Chicago hace dos años y reiteró recientemente en la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN, celebrada en Celtic Manor, de apoyar a las fuerzas nacionales de seguridad afganas en la transición a la fase posterior a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad.

Al mismo tiempo, sin embargo, el Afganistán debe aplicar los criterios de transparencia y rendición de cuentas en la gestión de los recursos asignados a la misma. La pronta firma del acuerdo de seguridad bilateral entre el Afganistán y los Estados Unidos y del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas con la OTAN es imprescindible para que la misión de apoyo firme pueda empezar. El objetivo de estos acuerdos es proporcionar el marco jurídico necesario para establecer la presencia de tropas internacionales en el país.

Mi país reitera su deseo de continuar el compromiso, que asumió hace muchos decenios, de fomentar el desarrollo y la estabilización del Afganistán, en coordinación con la acción más amplia de la comunidad internacional. En consonancia con el legado de Tokio, las condiciones para que eso suceda se basan en avances concretos y medibles por las partes afganas en el ámbito de los derechos humanos, en particular los de la mujer, los principios democráticos, la lucha contra la corrupción y el tráfico de drogas, y la gobernanza administrativa y económica. En esas zonas, gracias también a la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS), el Afganistán ha dado grandes pasos, aunque aún queda mucho por hacer.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Eslovaquia.

Sr. Ružička (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Ján Kubiš su exhaustiva exposición informativa de hoy.

Deseo asociarme a la declaración formulada anteriormente en nombre de la Unión Europea, pero también deseo formular algunas observaciones en mi calidad de representante de mi país.

Estos son momentos históricos para el Afganistán. Todos hemos seguido de cerca los principales acontecimientos de los últimos meses. Ningún país puede seguir avanzando en un entorno políticamente inestable. Hacemos un llamamiento a los líderes políticos afganos a participar en el diálogo y a honrar los compromisos que han asumido. Solo un líder con un mandato estable y apoyo político interno estará en condiciones de enfrentar a los desafíos que tiene el país ante sí.

La aceptación de los resultados electorales, el cumplimiento de los compromisos y la formación de un Gobierno de unidad nacional son los elementos que necesita el país para avanzar por el camino correcto. Una idea política inclusiva que refleje la diversidad de la población afgana es fundamental. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la declaración conjunta que los candidatos dirigieron a la cumbre de la OTAN comprometiéndose a formar un Gobierno de unidad nacional.

La estabilidad política y la prosperidad económica son inseparables. Las situaciones económicas son sensibles y reflejan las realidades políticas, en tanto los inversores observan con recelo cualquier síntoma de desconfianza política. A pesar de los continuos desafíos que reclamarán la atención inmediata del nuevo Gobierno, tenemos fe en que en el momento oportuno se adoptarán las medidas necesarias para promover la economía lícita y lograr un presupuesto transparente y equilibrado.

Los parámetros del apoyo internacional al sector de la seguridad después de 2014 deberían acordarse tan pronto como sea posible, sobre todo considerando los acontecimientos actuales y el hecho de que el mandato de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad ya llega a su fin. Los grupos extremistas nunca dejarán pasar la oportunidad de sacar ventajas de cualquier crisis política. Encomiamos la labor de las fuerzas nacionales de seguridad afganas en las difíciles circunstancias actuales. Será decisivo seguir centrándose en su preparación, lealtad y profesionalismo. La República Eslovaca está decidida a seguir participando en ese proceso, ya sea

colaborando en la formación de las fuerzas nacionales de seguridad afganas o mediante ayuda financiera directa.

Aparte del compromiso de la comunidad internacional en los ámbitos de la paz y la seguridad, la asistencia integral al desarrollo sigue siendo vital para la estabilidad del país. La asistencia internacional debe ser polifacética, de largo plazo y a la medida. Esa asistencia deberá incluir la ayuda humanitaria, las inversiones en el desarrollo institucional y económico, y el fomento del estado de derecho. La realización de proyectos internacionales que estén en sintonía con las prioridades del Gobierno afgano puede mejorar la vida cotidiana de la población afgana.

Para Eslovaquia, el Afganistán sigue siendo uno de los tres países con máxima prioridad en los programas de asistencia oficial para el desarrollo eslovacos. Los ámbitos a los que estará dirigida nuestra asistencia para los próximos años son tres: el mejoramiento de la educación, la modernización del sector agrícola, y el fomento de la capacidad en la reforma del sector de la seguridad. Sin embargo, será muy difícil lograr un éxito duradero sin la participación activa de los países vecinos del Afganistán en la cooperación regional. La interacción sistemática entre la estabilidad del Afganistán y la seguridad regional es evidente. Un Afganistán estable es una condición previa para una región segura. La existencia de compromisos constructivos duraderos de parte de los asociados regionales es una condición previa para un Afganistán estable.

El papel central de las Naciones Unidas sigue siendo esencial, y exhortamos a los líderes políticos afganos a beneficiarse de las enormes posibilidades que ofrece una cooperación efectiva con las Naciones Unidas. Sin embargo, la ayuda exterior por sí sola no puede garantizar el progreso o una transición democrática en el país. La responsabilidad final frente a sus ciudadanos recae en los dirigentes del Estado. En los últimos meses, el pueblo afgano dio una prueba de extraordinaria valentía cuando, a pesar de las amenazas y los ataques de los grupos extremistas, emitió sus votos.

En el contexto actual de incertidumbre política, no debemos olvidar todo el enorme avance que el país ha logrado en su transición democrática, avance en el que se incluye desde la decisión de asumir la responsabilidad por la seguridad hasta la adopción de medidas para la igualdad de género. Esas importantes victorias representan la base sobre la que podremos levantar nuestros esfuerzos futuros.

Para concluir, quisiera expresar nuestro sincero agradecimiento al Secretario General y a su Representante Especial, Sr. Kubiš, por su dedicación y liderazgo.

Felicito a las Naciones Unidas por sus acciones en el proceso de comprobación de una auditoría electoral sin precedentes. También deseo agradecer al equipo de la Misión su trabajo profesional en condiciones muy difíciles y reiterar el pleno apoyo de mi país al papel insustituible de la UNAMA.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Polonia.

Sr. Winid (Polonia) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias a los Estados Unidos por haber convocado este debate sobre la situación en el Afganistán. Me alegra que Polonia pueda contribuir a este importante debate.

Polonia hace suya la declaración formulada en nombre de la Unión Europea y desea formular algunas observaciones adicionales.

La primera de ellas es bastante triste. Hace apenas dos días, resultó muerto el cuadragésimo cuarto soldado polaco en el Afganistán desde que iniciamos nuestra participación en la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. El Jefe de Pelotón Rafal Celebudzki murió en un ataque suicida en las calles de Kabul, junto con dos soldados estadounidenses. Dejó atrás a su esposa y dos niños pequeños. Rendimos homenaje a su memoria, que sirve como símbolo del sacrificio de muchas familias polacas que envían a sus hijos e hijas a ayudar a reconstruir un Afganistán estable, seguro y próspero.

El Gobierno de Polonia reitera su determinación de combatir todas las formas de terrorismo y condena enérgicamente todos los actos de terror, sobre todo cuando están dirigidos contra los que trabajan por la estabilidad y la seguridad del país. Al recordar la resolución 2145 (2014) y las resoluciones que le precedieron sobre el Afganistán, queremos reafirmar nuestro firme compromiso con la soberanía, la independencia, la integridad territorial y la unidad nacional del Afganistán.

Nuestro debate de hoy es la mejor oportunidad para subrayar el papel que desempeñan las Naciones Unidas en el proceso de estabilización y reconstrucción del Afganistán. La función de coordinación de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y las actividades realizadas por el Representante Especial, Sr. Ján Kubiš, cuentan con todo nuestro apoyo y respeto. Deseo sumarme a todos nuestros colegas para felicitar al Sr. Kubiš y darle las gracias por el gran trabajo que realiza en el Afganistán.

Polonia acoge con beneplácito las recomendaciones de la reciente cumbre de la OTAN sobre el Afganistán, y espera que las decisiones adoptadas por los Estados

miembros ayude a ese país a lograr la seguridad y la prosperidad. También reafirmamos nuestro continuo apoyo al Gobierno y al pueblo del Afganistán en su empeño por restablecer y fortalecer los fundamentos de la democracia en su país. Por primera vez en el proceso electoral afgano, observadores independientes pudieron estar presentes mientras se auditaban todas y cada una de las urnas utilizadas en la segunda ronda de las elecciones presidenciales. Consideramos que la solución de compromiso propuesta por el Secretario de Estado de los Estados Unidos, Sr. John Kerry, es un paso en la dirección correcta y esperamos que ambos candidatos honren sus compromisos. Polonia desea subrayar el papel que desempeñaron los observadores internacionales profesionales del Equipo de Evaluación de Elecciones de la Unión Europea, de varias organizaciones no gubernamentales y de 17 misiones diplomáticas en el Afganistán que participaron en el proceso.

Estamos convencidos de que el proceso electoral no debe dilatarse más, sobre todo teniendo en cuenta el hecho de que el proceso de auditoría ya ha concluido. Prolongar el debate sobre la división de poderes es perjudicial para la estabilidad del Afganistán. Instamos a todas las partes a aceptar los resultados de la auditoría y a empezar a cooperar plenamente con las autoridades recién elegidas. Ello es particularmente importante si se toma en cuenta el deterioro de la seguridad, no solo en el sur y este del país, sino también, por ejemplo, en la provincia de Ghor, en el oeste; la provincia de Logar, en el centro de Afganistán; y la provincia de Kunduz, en el norte; por no hablar de Kabul, donde un trágico atentado terrorista tuvo lugar hace apenas dos días.

A Polonia le preocupa la estabilidad presupuestaria del Afganistán. Hay un déficit financiero creciente, que se convertirá en un desafío inmediato para el nuevo Gobierno. Esperamos que el Gobierno afgano pueda resolver el problema lo antes posible y actuar con decisión para evitar este tipo de problemas en el futuro. La participación de Polonia en el Afganistán nace de nuestro sentido de responsabilidad ante la situación en ese país. Desde 2001, hemos sido un participante activo en diversos mecanismos internacionales de cooperación y en iniciativas regionales de apoyo a la reconstrucción del Afganistán, sobre todo en el marco del Proceso de Estambul. El fortalecimiento de la cooperación regional es la mejor manera de hacer frente a problemas de carácter transfronterizo, como el terrorismo, el narcotráfico o los desastres naturales.

El equipo provincial de reconstrucción polaco en Ghazni ha ejecutado casi 200 proyectos, en los que ha invertido más de 26 millones de dólares para ayudar a construir carreteras, instalaciones hidráulicas y sanitarias,

puentes, escuelas, centrales eléctricas y otros tipos de infraestructura. Quisiera también añadir que el Centro de Formación de la Fuerza Conjunta de Bydgoszcz (Polonia) ha capacitado a más de 1.000 soldados y policías de las fuerzas de seguridad afganas. El Afganistán es el segundo receptor de la ayuda para el desarrollo de Polonia.

Para concluir, Polonia está dispuesta a apoyar a las fuerzas de seguridad afganas durante el año 2015 y más allá. Nos centraremos en ayudar a la policía afgana por medio del Fondo Fiduciario para el Orden Público en el Afganistán. Estamos dispuestos a participar en la misión Apoyo Decidido. Por consiguiente, instamos al Gobierno afgano a firmar el Acuerdo de Cooperación para la Defensa y la Seguridad y el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas de la OTAN.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Canadá.

Sr. Rishchynski (Canadá) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y a su equipo en el Afganistán por su labor durante los últimos meses.

(*continúa en inglés*)

En los últimos meses ha quedado demostrada la solidez del compromiso del pueblo afgano y de la comunidad internacional con el proceso democrático en el Afganistán. No ha sido un camino fácil. Al principio nos sentimos alentados por la excelente participación de los afganos y las afganas en las elecciones presidenciales de abril de 2014 y en la segunda vuelta de junio, a pesar de las amenazas de interrupción, y luego nos sentimos decepcionados y preocupados por las acusaciones de fraude, que amenazaron con socavar la confianza en el proceso democrático. Si bien todavía quedan algunas cuestiones por resolver, reconocemos nuestra unidad y nuestros esfuerzos sin precedentes en el proceso de auditoría electoral que respalda ese acontecimiento histórico.

Ha sido una labor notable, tanto por su magnitud como por la cantidad de los recursos destinados a ella. Los observadores electorales canadienses se sumaron a centenares de colegas de la comunidad internacional para llevar a cabo con sus homólogos afganos una auditoría completa de las elecciones. Estamos orgullosos de la cooperación de la comunidad internacional y el pueblo afgano en esta empresa histórica. En particular, destacamos la coordinación de las Naciones Unidas de esta tarea tan compleja y difícil.

(*continúa en francés*)

Instamos a todas las partes en el Afganistán a dejar de lado sus diferencias y centrarse en lo que los une, trabajando por un futuro más seguro y más próspero para todos los afganos. Mantenemos nuestro compromiso con el pueblo afgano de apoyarlo en esta labor.

Como reconocieron los dirigentes de la OTAN a principios de este mes, pese a las constantes dificultades, las fuerzas nacionales de seguridad afganas han demostrado su eficacia y se han ganado el respeto y la confianza del pueblo afgano en la lucha contra los insurgentes. Esas fuerzas asumirán la plena responsabilidad de velar por la seguridad del Afganistán a finales de 2014, lo cual es un ejemplo de los progresos reales y tangibles logrados gracias a la labor común llevada a cabo en el marco de la misión de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). La comunidad internacional ha ayudado a capacitar a más de 335.000 agentes de dichas fuerzas; se trata de un logro extraordinario. Puesto que la misión de la FIAS termina a finales de este año, se vuelve más necesario que nunca garantizar que las fuerzas nacionales de seguridad afganas estén capacitadas y equipadas para proteger al Afganistán.

El apoyo de la comunidad internacional al Afganistán perdurará más allá de la FIAS, en particular a través de su contribución colectiva al apoyo financiero de las fuerzas nacionales de seguridad afganas de 2015 a 2017. Para ello, instamos encarecidamente al Gobierno del Afganistán a firmar el acuerdo de seguridad bilateral entre los Estados Unidos y el Afganistán y cerrar el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas entre la OTAN y el Afganistán lo antes posible. Esos acuerdos son esenciales para que la comunidad internacional pueda planificar la siguiente fase de la asistencia militar al Afganistán y para aplicar unas estrictas medidas de rendición de cuentas y transparencia a fin de mantener la financiación internacional de las fuerzas nacionales de seguridad afganas.

(*continúa en inglés*)

El Canadá mantiene su compromiso de apoyar a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, en particular al Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana, con el fin de reforzar su capacidad para responder a las amenazas y garantizar la seguridad del pueblo afgano. Por lo tanto, a partir de 2015 y durante tres años aportaremos 330 millones de dólares al fondo de la OTAN para las fuerzas nacionales de seguridad afganas, sujeto a las condiciones generales de transparencia, rendición de cuentas y rentabilidad. De ese modo ayudaremos a asegurar que los progresos que tanto ha

costado a los canadienses lograr en el Afganistán tengan unos resultados duraderos. Celebramos que los donantes de la comunidad internacional hayan renovado sus compromisos financieros de apoyar al Gobierno del Afganistán para asegurar la suficiencia y la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas.

Nuestra financiación se basa en el legado de los esfuerzos sustanciales del Canadá para promover el estado de derecho y desarrollar unas fuerzas de seguridad capaces y profesionales de las que los afganos puedan sentirse orgullosos. En los últimos 12 años, más de 40.000 miembros de las Fuerzas Armadas Canadienses han servido en el Afganistán. En la provincia afgana de Kandahar, los canadienses han capacitado y guiado al Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana. El Canadá proporcionó hasta 950 efectivos militares en la Misión de Formación de la OTAN en el Afganistán para ayudar a entrenar a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, y nuestros policías civiles han capacitado y guiado a aproximadamente 23.000 efectivos de la Policía Nacional Afgana en los últimos 11 años.

Los nuevos dirigentes del Afganistán afrontarán una serie de cuestiones urgentes. Tendrán que actuar con rapidez para abordar todas las dificultades económicas que atraviesan, sobre todo teniendo en cuenta los importantes efectos de los últimos acontecimientos, como la incertidumbre electoral en relación con la confianza de la inversión empresarial y financiera. El crecimiento del producto interno bruto ha disminuido considerablemente debido a la reducción de la actividad económica, y es probable que disminuya aún más con esperada la reducción de la asistencia y el gasto internacional después de 2014, lo cual pondrá más presión a las finanzas del Gobierno. Esperamos que el Gobierno traduzca sus esfuerzos en mejoras que favorezcan el crecimiento y la inversión económica, en particular mediante el desarrollo de su sector de la extracción. Además, el Gobierno afgano también debe tratar con todo su empeño de aumentar la rendición de cuentas y la transparencia en todos sus ministerios.

El Canadá seguirá ayudando a los afganos a convertir al Afganistán en un país viable que esté mejor gobernado y sea más estable y seguro, invirtiendo en el futuro de los niños y los jóvenes afganos a través de programas de educación y salud, en particular la salud de los recién nacidos y los niños; promoviendo la seguridad, el estado de derecho y los derechos humanos mediante el apoyo y la capacitación de las fuerzas nacionales de seguridad afganas, y la participación civil y política y el empoderamiento económico de las mujeres; promoviendo la diplomacia regional, y a través de la asistencia humanitaria. La suma de 227 millones de dólares

de asistencia para el desarrollo, que el Canadá prometió aportar en 2012 en Tokio entre los años 2014 y 2017, está supeditada a la consecución de unas reformas esenciales en el nuevo Gobierno del Afganistán. El Canadá alienta a los nuevos dirigentes afganos a redoblar sus esfuerzos para cumplir con sus compromisos en virtud del Marco de Tokio para la Rendición Mutua de Cuentas.

Los afganos tienen derecho a trazar el camino a seguir para construir el futuro que desean: sin los jefes militares del país, sin la injerencia regional, que solo conduce al caos, y sin la corrupción endémica que debe detenerse en todos los aspectos de la vida nacional. Es evidente que en vista de los retos que le aguardan, la decisión y el compromiso del gobierno deben ser fuertes. La fuerza del Afganistán reside en su pueblo: en los que apoyan y luchan por un futuro más seguro y próspero en un país en el que estén representadas todas sus opiniones y en el que se escuchen todas sus voces. Eso incluye a las mujeres afganas, que son una parte dinámica, vital y válida de la sociedad afgana. Hacemos un llamamiento a los nuevos dirigentes del Afganistán para que respeten verdaderamente a sus ciudadanos, en particular mediante la promoción y la protección de los derechos de las mujeres y las niñas.

Hacemos un llamamiento al nuevo Gobierno para que trate activamente de aumentar la participación de las mujeres en las instituciones del Gobierno afgano a todos los niveles, de conformidad con el compromiso asumido en la resolución 1325 (2000). También exigimos que el gobierno cumpla con sus compromisos internacionales, apoyando la aprobación y la aplicación de la Ley sobre la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, para proteger a las mujeres y las niñas afganas de todas las formas de violencia y maltrato, y a los niños de los matrimonios precoces y forzados.

Seguiremos apoyando al pueblo afgano en su lucha por un futuro más seguro y próspero para su país. Durante este decenio de transformación habrá tanto cambios como desafíos para el Afganistán, sus asociados y la región. Nos mantenemos firmes en nuestro compromiso con el Afganistán. El Canadá pide a los dirigentes del Afganistán que trabajen por los afganos, y con ellos, para mejorar la seguridad, fortalecer la democracia, incrementar la transparencia y proteger los derechos humanos de todas las personas dentro de sus fronteras.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.50 horas.